

Diagnóstico, investigación,
fortalecimiento y evaluación de la
pertinencia cultural y lingüística en
proyectos educativos de intervención
apoyados por la Fundación Kellogg en
los municipios prioritarios

Noviembre 6, 2023

Documento analítico sobre las prácticas comunitarias de enseñanza y aprendizaje

Consultoría: Diagnóstico, investigación, fortalecimiento y evaluación de la pertinencia cultural y lingüística en proyectos educativos de intervención apoyados por la Fundación Kellogg en los municipios prioritarios.

Entregable: Documento analítico sobre las prácticas comunitarias de enseñanza y aprendizaje





Contenido

Introducción.....	3
1. La transmisión de saberes a NNA en las comunidades.....	5
a) Transmisión oral.....	5
b) Observación.....	6
c) Práctica y acompañamiento.....	7
d) Participación en actividades comunitarias.....	8
Qué se aprende en la familia y la comunidad.....	9
2. Las lenguas originarias.....	12
a) Valoración y uso de las lenguas.....	13
b) Preservación de las lenguas originarias.....	18
c) Panorama ante la desaparición de las lenguas originarias.....	19
3. Actividades y tradiciones comunitarias.....	20
a) Costumbres y festividades.....	21
b) La milpa y los cultivos.....	23
c) Medicina tradicional.....	26
d) Alimentación.....	28
e) Actividades del hogar y roles de género.....	32
f) Socialización de NNA.....	34
g) Artesanías y oficios.....	38
Pérdida de los elementos de la cultura originaria.....	39
4. Estrategias escolares para la revitalización de la lengua y la cultura originaria.....	44
a) Estrategias para la preservación de las lenguas originarias.....	45
b) Estrategias para la preservación de los saberes locales.....	48
5. Reflexiones finales.....	52
Bibliografía.....	54



Documento analítico sobre las prácticas comunitarias de enseñanza y aprendizaje

Introducción

Como es sabido, los pueblos indígenas tienen conocimientos y epistemologías propias que difieren del pensamiento occidental. A través de los siglos han construido una particular forma de ver, interpretar y organizar el mundo, y su cosmovisión se refleja en la manera como se relacionan con la naturaleza y como viven en comunidad. El no reconocer los conocimientos y epistemologías indígenas ha producido, entre otras causas y consecuencias, las profundas asimetrías educativas y valorativas que existen entre la población de pueblos originarios y la sociedad mayoritaria, no indígena o mestiza.

En el caso de la educación formal, tradicionalmente la escuela no ha incorporado los saberes ni la forma del pensamiento mesoamericano, sino que ha impuesto un currículo ajeno y métodos que, cuando no se contraponen, tampoco se armonizan con las maneras de enseñar y de aprender propias de los pueblos originarios. Es por esto que es importante contar con información que favorezca que las acciones educativas desarrolladas en estos territorios sean pertinentes cultural y lingüísticamente hablando.

Desde la perspectiva de las comunidades indígenas, la educación es un proyecto social, y por tanto es responsabilidad de toda la comunidad. No se trata de formar individuos para su propio desarrollo personal, sino de formar personas en y para la comunidad. Por tanto, no puede ser un proceso individual ni estar alejado del entorno, la educación está ligada a la vida cotidiana, y se centra en aquello que es relevante y da cohesión e identidad cultural. De esta forma, la familia y la comunidad desempeñan un papel fundamental en la formación de sus propios integrantes.

En las comunidades indígenas se tienen formas particulares de educar y de aprender. En la educación comunitaria el aprendizaje es un proceso natural que comienza desde la más temprana edad mediante la observación, la imitación y la práctica. El papel del educador es, más que enseñar, poner a disposición de quien aprende el conocimiento, así como brindarle acompañamiento durante el proceso de apropiación del mismo. Los valores y prácticas que son socialmente valorados se adquieren principalmente mediante la participación en actividades comunitarias tradicionales, por lo que el proceso educativo no es un acto individual, competitivo ni basado en premios o recompensas y castigos, sino que es cotidiano, gradual, comunitario y colaborativo, es flexible y orientado a la puesta en práctica de lo aprendido. En este proceso, y

dado que la lengua y la cultura forman un vínculo indisoluble, la tradición oral juega también un papel muy importante en la transmisión de saberes y valores culturales.

En este estudio realizado en 14 comunidades de los Altos de Chiapas y Península de Yucatán,¹ características de gran parte del territorio de trabajo de la Fundación Kellogg en México, se recogió información sobre cómo se dan estas prácticas educativas comunitarias y algunas actividades tradicionales en las que participan NNA. El propósito de documentar dichas prácticas, situadas en los contextos de trabajo de la Fundación Kellogg en México, es contar con elementos fundamentales a considerar en el fortalecimiento de la pertinencia cultural y lingüística de los proyectos educativos apoyados por la Fundación.

El documento se organiza en cinco apartados. En el primero se muestra cómo se reflejan en las comunidades participantes las formas propias de enseñanza y aprendizaje y lo que se aprende en ellas. En el segundo se presenta la información obtenida sobre la vitalidad de las lenguas originarias y sus perspectivas de conservación y costos de su pérdida. En el tercero, se muestran algunas de las actividades tradicionales y comunitarias que pudieron documentarse, en las que se registra la participación de niñas, niños y adolescentes (NNA). En el cuarto apartado se incluyen prácticas escolares de incorporación de la lengua y contenidos culturales de las comunidades obtenidas en campo y, por último, en el quinto se incluyen algunas reflexiones sobre la pérdida de elementos fundamentales de las culturas indígenas, así como de la importancia de que los proyectos educativos que se desarrollen en sus territorios estén acompañados con las epistemologías propias de los pueblos indígenas.

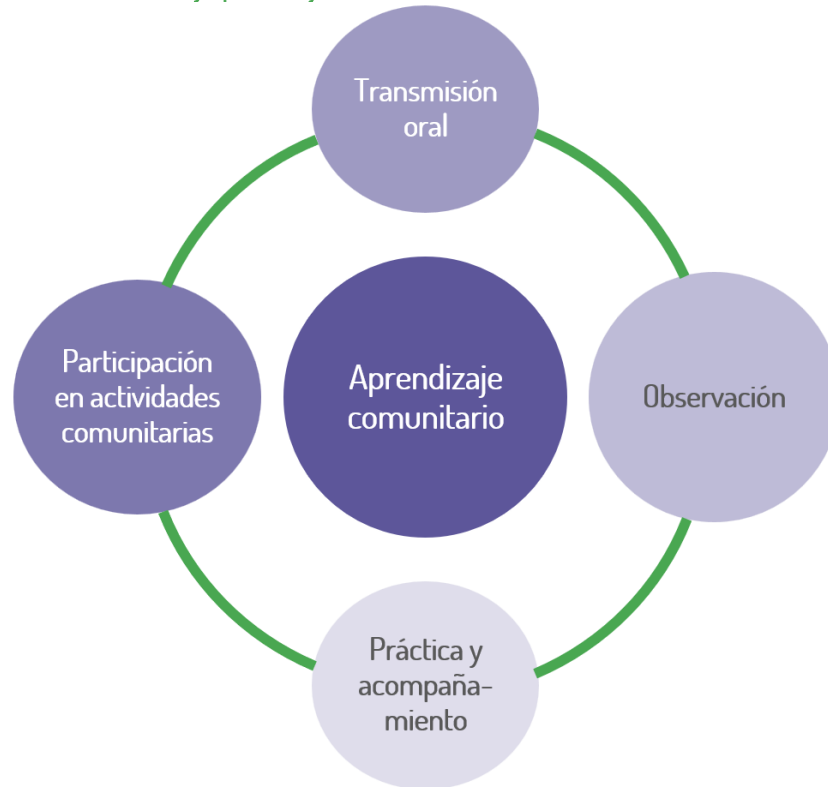
¹ Los objetivos, metodología e información contextual sobre las comunidades participantes, se encuentra en el [Documento analítico sobre el impacto de la pandemia en el desarrollo y aprendizaje de las niñas, niños y adolescentes.](#)



1. La transmisión de saberes a NNA en las comunidades

Como se refiere en la introducción, la forma de enseñar y aprender en las comunidades indígenas es un proceso natural y gradual que básicamente incluye cuatro procesos (esquema 1).

Esquema 1. Métodos de enseñanza y aprendizaje en la educación comunitaria



Fuente: Elaboración propia a partir de revisión de literatura y trabajo de campo

a) Transmisión oral

Mediante la palabra se transmite la cosmovisión, sabiduría y valores en las comunidades estudiadas a través de una variedad de recursos como lo son el cuento, las historias o leyendas, canciones, así como conversaciones y consejos. Esta transmisión suele estar a cargo de madres, padres o abuelos y abuelas, por lo que se da principalmente en el seno familiar.²

Históricamente, en la transmisión oral se utiliza la lengua originaria –en una comunidad tsotsil, los abuelos comparten historias y cuentos en su lengua materna con los niños alrededor de una fogata–, aunque con los procesos de desplazamiento lingüístico, en la actualidad también se hace

² Las observaciones en campo permiten señalar que esta práctica educativa está siendo cada vez menos frecuente.



en español. Es importante señalar que aquí la lengua originaria puede tener un doble papel: como medio de transmisión y como objeto de conocimiento.

La enseñanza y el aprendizaje de la lengua originaria es fundamental que comience desde la primera infancia. Desde el nacimiento, padres y abuelos cantan canciones tradicionales en maya a los niños. En eventos comunitarios, los niños son alentados a escuchar y participar en conversaciones en maya, lo que les permite adquirir vocabulario y comprensión desde temprana edad.

Es común, sobre todo en las localidades de Chiapas, que la lengua originaria sea el medio de comunicación en la vida familiar, aunque algunos padres (por ejemplo, en Campeche) ya no están de acuerdo en continuar hablándola. Las familias mayas realizan actividades cotidianas, como la preparación de alimentos o la agricultura, en las que se utilizan términos y frases en maya, de manera que los niños se familiarizan con el idioma. Se supo también de una familia en Campeche, en donde los padres y abuelos enseñan a los niños canciones y poesía tradicionales en ch'ol, alentándoles a recitarlas y memorizarlas. En el caso de esta misma lengua, los abuelos juegan un papel importante al corregir la pronunciación de los niños y ayudarles a mejorar sus habilidades comunicativas.

En algunas comunidades de la Península, la lectura de cuentos y las canciones en maya se utilizan como estrategias para motivar a los niños a aprender y apreciar su lengua materna. La transmisión de historias y tradiciones orales es esencial para la preservación cultural. Las madres, en particular, fomentan el amor por la lengua materna al leer cuentos en maya a sus hijos y alentándolos a aprender más a través de libros ilustrados.

"Les leo cuentos a mis hijos en maya, y cuando ven los dibujos en los libros, se emocionan y aprenden más. Esto es para mantener vivas nuestras tradiciones orales y fomentar el amor por la lengua maya" (testimonio de una madre de familia).

Los niños y niñas también aprenden su lengua a través de juegos tradicionales y en actividades diarias en las que utilizan términos y frases en maya. Durante algunas fiestas comunitarias, los adultos y los jóvenes participan en danzas tradicionales y recitan poesía en maya como parte de la celebración, lo que fomenta la práctica activa del idioma.

b) Observación

Mucho de la transmisión de saberes se logra a través de la observación. Algunas de las personas entrevistadas en las comunidades visitadas señalaron que aprendieron sobre tradiciones y rituales al observar a sus padres y abuelos y que, de manera similar, ellas buscan transmitir esos

conocimientos a las nuevas generaciones al llevar a los niños y niñas a vivir y presenciar las tradiciones y actividades comunitarias.

“Cuando era pequeño, sí, creo que sólo me sentaba así a ver. Cuando fui creciendo ya fui viendo cómo eran las cosas” (testimonio de un estudiante de secundaria).

Los NNA aprenden observando a los adultos y personas mayores en sus actividades diarias, por ejemplo, ven cómo se deben lavar y preparar los alimentos de manera segura. Así, la cocina tradicional se aprende observando qué ingredientes se utilizan y los métodos de preparación de alimentos.

La observación desempeña un papel decisivo en la adquisición de conocimientos de medicina tradicional. Un testimonio señala que un conocedor aprendió estas prácticas al observar a su padre tratando a sus hermanos cuando eran pequeños. Este método de aprendizaje permite a los jóvenes comprender la efectividad de la medicina natural y su valor en el mantenimiento de la salud.

La observación de prácticas culturales y la reflexión sobre la importancia de estas prácticas también contribuyen a la transmisión de conocimientos, de sabiduría. Los abuelos y otros conocedores comparten sus conocimientos sobre la luna, la tierra y las prácticas culturales, lo que enriquece la comprensión de los niños sobre la cosmovisión de su comunidad. Una madre mencionó que desde muy pequeña su abuela fue quien le enseñó a observar la luna para saber cuándo tener una buena siembra del árbol de plátano.

c) Práctica y acompañamiento

El aprendizaje a través de la práctica –aprender haciendo– desempeña un papel vital en la formación de los niños y niñas de estas comunidades. Los conocimientos y habilidades se adquieren a través de la práctica guiada por los adultos mayores y los padres, lo que contribuye al desarrollo integral de los niños y al fortalecimiento de las tradiciones culturales de la comunidad.

Desde el aprendizaje de las tareas domésticas, a partir de las cuales también se desarrollan habilidades de cuidado y preparación de alimentos como la elaboración de tortillas, hasta la siembra de cultivos, la elaboración de carbón, y otros aspectos de la vida cotidiana en la comunidad, se adquieren primero a través de la observación y luego de la imitación y práctica acompañada.

Los niños se involucran en actividades productivas para apoyar a sus familias desde una edad temprana. Los niños varones ayudan en la milpa o en la recolección de leña, mientras que las

niñas aprenden tareas de limpieza, cocina y costura. Estas contribuciones familiares enseñan, además, la importancia del trabajo colaborativo y el apoyo mutuo entre los miembros de la familia.

Los niños y niñas aprenden haciendo actividades artesanales tradicionales, como la talla en madera, el bordado de punto de cruz y el urdido de hamacas. Madres y padres desempeñan un papel crucial como maestros en la enseñanza de estas habilidades. La transmisión de estas tradiciones culturales también se promueve a través de talleres y actividades específicas en la comunidad. El urdido de hamaca es una habilidad artesanal que algunos niños aprenden de manera voluntaria acercándose a aquellos que saben hacerlo. Esta práctica representa una tradición cultural arraigada en la comunidad y se mantiene gracias a la enseñanza entre generaciones.

El telar de cintura es muy representativo de Chiapas, y es una actividad en donde se involucran las mujeres, las niñas y las abuelas, quienes transmiten la enseñanza a las madres y luego a las nietas.

Algunos padres transmiten su amor por la música tradicional a sus hijos, alentándolos a aprender a tocar instrumentos tradicionales como el bombo o la tarola. Esta enseñanza se lleva a cabo tanto por motivación propia como por la influencia de los padres. La práctica de la música tradicional se convierte en una experiencia de aprendizaje significativa para los niños.

d) Participación en actividades comunitarias

A través de la participación activa en eventos culturales, los NNA aprenden sobre las tradiciones y valores de sus comunidades y contribuyen a mantener vivas esas costumbres. La transmisión de tradiciones a partir de la participación de niños y jóvenes en festividades y costumbres comunitarias desempeña un papel fundamental en la preservación de la identidad cultural de los pueblos.

Los adultos reconocen la importancia de las tradiciones y desean que sus hijos continúen practicándolas. Estas tradiciones son vistas como valiosas y se transmiten de generación en generación. Los niños y jóvenes son instruidos sobre la historia y el significado de las festividades y eventos culturales, lo que contribuye a su comprensión y aprecio por estas tradiciones.

Por ejemplo, en el *Jéets Méek*, ceremonia de bienvenida a los recién nacidos que se realiza en Yucatán, la cual involucra actividades en lengua maya y representa una parte importante de la cultura comunitaria, los niños y niñas participan lanzando pepitas al bebé como parte de la celebración. En festividades como el *Ch'a'cháak*, las vaquerías y otras celebraciones también de

Yucatán, los niños y jóvenes participan activamente en bailes, música y actividades festivas que son tradicionales y que representan la identidad cultural de la comunidad.

En una comunidad resaltaron la formación de grupos culturales, como tríos o charangas, que se fomenta entre los jóvenes como una forma de practicar la música tradicional y participar en eventos locales y regionales. Estos grupos son vitales para la preservación y promoción de la cultura musical de la comunidad.

Qué se aprende en la familia y la comunidad

En la familia y la comunidad se aprenden conocimientos, saberes, habilidades, valores culturalmente apreciados, costumbres y tradiciones culturales (esquema 2).

Esquema 2. Contenidos y medios para el aprendizaje en la educación comunitaria



Fuente: Elaboración propia a partir de los informes comunitarios

Los hijos, tanto varones como mujeres, colaboran en las tareas domésticas como la limpieza, la cocina y el cuidado de los hermanos menores. Esta colaboración es una parte integral de la vida cotidiana y se considera una forma de enseñar habilidades prácticas. Los testimonios de las madres revelan que sus hijos e hijas participan activamente en las actividades domésticas, lo que





aporta a su desarrollo y futuras responsabilidades. Además, mencionan que enseñan a sus hijas a cocinar y preparar alimentos, lo que contribuye a la adquisición de habilidades de cuidado de la alimentación.

Los niños y niñas participan activamente en el cultivo de verduras, aprendiendo a sembrar y cuidar las plantas. También participan en la milpa, donde los niños, especialmente los varones, ayudan a sus padres en tareas agrícolas. Aprenden sobre los ciclos de cultivo y los rituales asociados con la siembra y la cosecha; a cosechar frijoles, cuidar la calabaza, limpiar los terrenos y almacenar la cosecha. Este involucramiento les permite adquirir habilidades agrícolas y fomenta valores de trabajo colaborativo desde una edad temprana, además de contribuir a la economía familiar y garantizar la continuidad de la producción local de alimentos.

Las actividades familiares del campo y de la casa se organizan por edades y género. En cuanto al campo (limpia y siembra de maíz y frijol; la limpia, el corte, el despulpe y lavado del café), se organiza entre los integrantes de la familia entre madres, padres e hijos(as). Durante la temporada de siembra, los padres llevan a sus hijos al campo y les enseñan a cuidar de las plantas de maíz y calabaza. Además, les explican cómo algunas de estas plantas también tienen propiedades medicinales y cómo se pueden usar para aliviar malestares. Los niños aprenden sobre el cultivo y la medicina tradicional al mismo tiempo.

Las comunidades, como Dzutuh en Yucatán, valoran que los niños y jóvenes participen en actividades productivas, como ayudar en la milpa, alimentar al ganado, cuidar animales, chapear³ y regar las siembras en el traspatio. Estas prácticas les permiten aprender sobre el cuidado de la tierra, el cultivo de alimentos y la tradición agrícola, asegurando la continuidad de los conocimientos ancestrales.

Se enfatiza la importancia de conservar el medio ambiente, por ejemplo, promoviendo evitar la quema excesiva de montes. Los niños y jóvenes reciben una educación que les hace conscientes de la importancia de cuidar la tierra y respetar la vida natural. Se busca que las generaciones futuras sean guardianes del entorno, manteniendo un equilibrio con la naturaleza y evitando prácticas dañinas.

En las comunidades estudiadas, la medicina tradicional desempeña un papel fundamental en la atención de la salud y el bienestar. La transmisión de conocimientos y habilidades relacionados con la medicina tradicional se basa en prácticas culturales arraigadas en la vida comunitaria, que se transmiten entre generaciones. Las madres de familia desempeñan un papel esencial en la

³ Limpiar con un machete el terreno.



enseñanza de conocimientos sobre plantas medicinales a sus hijos. Transmiten cómo preparar remedios naturales para tratar diversas dolencias, como gripe y tos.

Las conversaciones familiares y las interacciones con los niños y niñas son fundamentales para la transmisión de costumbres y tradiciones. Los padres y familiares desempeñan un papel decisivo al transmitir conocimientos y tradiciones a sus hijos. Esto incluye hablar con los niños acerca de las costumbres, las recetas de platillos y otros aspectos de la cultura local.

Los abuelos, padres y otros miembros mayores de la familia desempeñan un papel crucial en la enseñanza de la lengua originaria, las costumbres y las prácticas culturales a los niños y jóvenes. Estos miembros de la comunidad comparten sus experiencias y relatan historias que permiten a las nuevas generaciones comprender y valorar su herencia cultural.

La transmisión de valores en las comunidades es una parte integral de la educación de los NNA. Se enfatiza el respeto, el sentido del trabajo, la responsabilidad y la honestidad, que son fundamentales para la cohesión comunitaria y la preservación de la cultura local. En la mayoría de las comunidades, la enseñanza de valores es una práctica comunitaria, esto es, se transmiten no solo a través de palabras, sino también a través de acciones cotidianas.

Los padres/madres y familiares desempeñan un papel clave en la transmisión de valores a sus hijos. Comparten con ellos valores fundamentales de respeto hacia los mayores y la importancia de la honestidad en todas las interacciones. En algunos casos, los adultos mayores aconsejan a los jóvenes sobre la importancia de tomar buenas decisiones en sus vidas, lo que contribuye a la formación de valores sólidos y la construcción de una vida digna.

En muchas de las comunidades, los NNA aprenden valores a través de la observación de los adultos y las conversaciones con los ancianos. El acto de trabajar en la tierra o realizar actividades comunitarias como poner el pozol, se presenta como una oportunidad para que los NNA escuchen y aprendan de sus mayores. La cultura y la hospitalidad *tseltal* son especialmente valoradas, y los padres y madres enseñan a sus hijos a ser buenos anfitriones y mantener la armonía cultural en la comunidad y con personas foráneas.

La participación de NNA en festividades y eventos les permite aprender sobre las prácticas ceremoniales como la construcción de altares, los cantos, la danza y el uso de vestimenta tradicional. Se educa a las nuevas generaciones sobre las costumbres y tradiciones de la comunidad, lo que incluye festividades como *Hanal Pixán* y prácticas religiosas como los "novenarios". Los niños y jóvenes aprenden sobre la importancia de estas celebraciones y se involucran en su organización y montaje de altares.

2. Las lenguas originarias

En el sureste mexicano las culturas y lenguas originarias tienen gran vitalidad. La vitalidad de las lenguas originarias se manifiesta en la cantidad de hablantes que existen en los territorios y las formas de uso que se tengan de ellas. En los estados en los que se realizó el estudio, se tuvo presencia de cuatro lenguas: ch'ol en Campeche, tseltal y tsotsil en Chiapas, y la maya en Quintana Roo y Yucatán.

En este apartado, se da cuenta de la vitalización de las lenguas originarias al mostrar cuáles son, quienes las hablan, qué se dialoga con ellas, su papel comunicativo, motivaciones de emplearlas y los espacios para su uso. Además, se reflexiona sobre la preservación que hay de las lenguas originarias en los cuatro estados, el desarrollo del bilingüismo que se está dando con el español y una mirada sobre las implicaciones de la pérdida (esquema 3).

Esquema 3. Vitalidad y valoración de las lenguas originarias en el territorio



Fuente: Elaboración propia a partir de los informes comunitarios

a) Valoración y uso de las lenguas

Ch'ol en Campeche

En las comunidades de Campeche que formaron parte de este estudio, hay predominantemente hablantes de lengua ch'ol de dos variantes de pueblos originarios chiapanecos que migraron desde hace unos 50 años: Tila y Tumbalá. Además, en la localidad de Manuel Castilla Brito también hay una familia hablante de zoque, y en El Carmen II la diversidad lingüística es alta por la presencia de hablantes de maya, mam, tseltal, tsotsil e inglés, debido a que es una localidad con alta migración de Tabasco, Quintana Roo, Chiapas, e incluso de Guatemala y de migrantes internacionales de retorno. Es por eso que el español se vuelve crucial para poder comunicarse e interactuar.

Algunas niñas y niños (NN), en casa tienen la experiencia de convivir en ch'ol y otros sólo en español; los jóvenes son los que tienen un mayor bilingüismo. Las medidas que toman los familiares para la enseñanza de la lengua es la práctica en casa, ya sea mientras las infancias juegan o hacen alguna otra actividad y cuando se les dan indicaciones o regaños.

Hay madres que prefieren hablar a NN más en español con la intención de prepararles para ir a la escuela en donde se tiene sólo español o maya (los docentes de estas escuelas no son hablantes de ch'ol sino de maya); pero algunas familias quieren que las nuevas generaciones mantengan la lengua y puedan convivir con abuelas y abuelos monolingües y recibir de ellos la enseñanza de la buena pronunciación. En general, el panorama escolar y familiar en que se encuentran los NNA es una situación de desuso de la lengua ch'ol.

La valoración de la lengua ch'ol en las comunidades de Campeche tiene varias vertientes según los diferentes actores. Desde la mirada de niñas y niños que compartieron su testimonio, hay cierto valor de hablarlo, ya que con ello pueden comunicarse y compartir más con sus abuelos y abuelas o madres. Sin embargo, el interés de conservar el ch'ol disminuye cuando perciben discriminación o sufren comentarios groseros de sus pares, o sienten incomodidad de hablar ch'ol cuando se encuentran entre hablantes monolingües de español. En lo cotidiano, los NNA no son conscientes del desuso de la lengua debido a que nadie les ha orientado respecto al tema y, por ende, no temen por su desaparición.

En cuanto a los jóvenes de secundaria, comúnmente encuentran poca utilidad de hablar ch'ol porque sienten que no les beneficia en ningún ámbito, entonces ponen como principal e importante hablar español. En cambio, jóvenes de preparatoria fuera de su comunidad, han revalorado preservar la lengua, pues han tenido oportunidad de realizar actividades culturales, a veces remuneradas, como participar en una estación de radio con



programa en ch'ol o el hacer traducciones e interpretaciones del español a su lengua originaria.

La escuela como espacio de uso y valoración de la lengua ch'ol es limitado, ya que, como se ha mencionado, los docentes son maya hablantes, por lo que las lenguas maternas de estudiantes y docentes quedan desplazadas por el uso de la lengua en común: el español.

Maya en Quintana Roo

Los pueblos visitados en Quintana Roo son de origen maya, pero el uso de la lengua no es generalizado. El uso de la lengua maya en Bulukax y San Diego se ha reducido a la población adulta mayor, quienes son los que mayormente la entienden y hablan con sus hijos adultos jóvenes y muy pocas veces con sus nietos o nietas. Algunos jóvenes adultos todavía la entienden, pero muy pocas veces le hablan a sus hijos o hijas porque sienten vergüenza y temor a ser discriminados, por lo que la transmisión es cada vez menor.

Existe un número reducido de niñas y niños que entienden bien la lengua maya y son hablantes; la mayoría se expresa en español. Cuando hay infancias que nacieron o vivieron en Yucatán (por ejemplo, durante el COVID) y que siguen su vida en Quintana Roo, tienen una mayor apropiación de la lengua maya, pues en ese otro estado es predominante. Las y los jóvenes entienden maya, pero la niegan por vergüenza a ser discriminados, y hay quienes ni la entienden ni la hablan.

En la comunidad se habla maya en las reuniones ejidales, en las tiendas locales y con personas conocidas o familiares; lo cual indica que el uso de la lengua maya se ha reducido a la población adulta, ya que NNA muy pocas veces la hablan en sus hogares.

Afortunadamente, hay jóvenes y adultos que reconocen que al perderse la lengua maya también se perderán tradiciones, usos y costumbres de la comunidad.

Finalmente, niñas y niños en las escuelas no pueden desarrollar su maya, porque la dinámica escolar prioriza el uso de español. En algunos planteles como el preescolar están tratando de integrar maya en las actividades cotidianas, pero es muy reciente esta iniciativa. Algunas personas compartieron el interés sobre la enseñanza de la lengua maya, aunque varias prefieren aprender otros idiomas, como el inglés.

Maya en Yucatán

En Yucatán, hablar maya se interpreta no solo como una forma de ser, sino también como un acto de preservación cultural, una llave para que las generaciones futuras puedan acceder a su herencia y comprender su contexto histórico, como un tesoro vivo que



conecta a las familias con sus ancestros y raíces. Más allá de su importancia lingüística, el maya es apreciado como un vínculo con las cosmovisiones de la comunidad. Este valor trasciende el lenguaje y se manifiesta en expresiones artísticas como literatura, poemas, canciones y cuentos, y como un testimonio vivo de la rica cultura maya. El idioma maya no es simplemente un medio de comunicación en las comunidades de Yucatán, es una parte esencial de su identidad y patrimonio cultural.

En comunidades más pequeñas como Dzutuh o Huechen Balam, el maya aún está muy arraigado. Los NNA están inmersos en el idioma materno desde sus hogares, ya que la mayoría de los padres y abuelos se comunican entre sí a través de éste. La enseñanza del maya es una prioridad en la familia, con la participación de tíos, abuelos y miembros de la comunidad, y se refuerza en la escuela, donde los docentes se involucran en hablar con los estudiantes para fortalecer su conservación. Para las personas de estas comunidades, la lengua maya también es un vínculo emocional y cultural, lo que lleva a que en las familias se siga compartiendo y enseñando como la principal fuente de comunicación interna que consolida sus lazos.

Sin embargo, a pesar del valor cultural que representa la lengua maya en la comunidad, se observa una preocupante disminución en su enseñanza a las generaciones más jóvenes. Esto se debe, en gran medida, al temor a la discriminación y a la percepción de que el maya podría llevar a una sensación de inferioridad. Los padres, influenciados por estas preocupaciones, optan por no enseñar el idioma a sus hijos, ya que temen que puedan ser objeto de burlas o discriminación en la sociedad en general. Este fenómeno refleja la lucha entre preservar una parte esencial de la herencia cultural, y proteger a las generaciones jóvenes de posibles desafíos y prejuicios asociados con el maya.

La mayoría de las madres reconocen que en sus hogares se utiliza tanto el maya como el español, aunque con una tendencia creciente hacia el uso del español, especialmente en la comunicación con sus hijos. La lengua maya se conserva principalmente para la interacción con las personas mayores de la comunidad. En las generaciones más antiguas, la mayoría son hablantes de maya con un sólido dominio de esta lengua, aunque su competencia en español puede ser limitada. Los adultos jóvenes, por otro lado, son en su mayoría bilingües, manejando tanto el maya como el español, siendo más fluidos en este último.

Entre las generaciones más jóvenes se observa una disminución en el uso del maya, con una clara preferencia por el español. Esto ha llevado a una marcada disminución en el número de hablantes, a menudo por temor a la discriminación o por sentirse más cómodos en esa lengua.

A pesar de esta tendencia, se reconoce la importancia de ser bilingüe y se valora tanto el maya como el español, aunque existe una preocupación real de que las generaciones futuras puedan perder el maya, lo que podría erosionar las raíces culturales y la identidad de la comunidad. La falta de énfasis en la enseñanza del maya desde el hogar y la familia también ha contribuido a esta disminución en su uso.

Tseltal en Chiapas

En las comunidades de Chiapas, se habla la lengua tseltal (*bats'it k'op*) entre los adultos, jóvenes y niños(as), como vínculo para la transmisión de los conocimientos y prácticas actuales y también la historia como pueblos originarios. En las familias de El Pozo y Tzajalch'en hay monolingüismo y bilingüismo, consideran muy importante la lengua materna, pero también ven necesario hablar en español.

Como infancias van aprendiendo los lugares en donde se utiliza cada idioma, por un lado, el tseltal se habla en distintos espacios como: hogares, asambleas, templos, iglesias, escuela, centros de salud y en los transportes; mientras que el español se ocupa con o en presencia de personas mestizas, en la clínica, las escuelas, las oficinas, los proveedores. Siendo jóvenes, siguen valorando el tseltal como medio de comunicación, además, saben que es la posibilidad para convivir con abuelas(os) y para acceder a la historia y mantener su identidad.

En las escuelas, padres y madres piden a docentes que hablen y practiquen español con los estudiantes; les interesa que lo aprendan para comunicarse bien cuando salen de la comunidad y que no se expongan a burlas ni discriminación en las ciudades en las que salen a trabajar. Tienen claro que ese problema se continúa replicando, aunque es antiguo, de tiempos que marcaron la historia en los pueblos originarios.

En la educación básica los NNA mayoritariamente reciben clases en la lengua ya que los docentes son hablantes o se adaptan al contexto de la comunidad. Algunos docentes conocen el tseltal de otras variantes y logran interactuar bien, aparte, maestras y maestros que sólo hablan en español encuentran formas de comunicarse y varios aprenden el tseltal de la comunidad. Es hasta el nivel medio superior cuando los jóvenes hablan más el español, como segunda lengua, y también comprenden de la importancia de la preservación del tseltal como parte fundamental de identidad cultural al pueblo al cual pertenecen.

Tsotsil en Chiapas

La lengua tsotsil (*bats'i k'op*), como lo dice el concepto materno, se enseña desde el seno familiar como parte de la vida; es necesario aprenderla pues es la principal fuente de comunicación con los demás integrantes de la familia y la comunidad. Entre las localidades de Chiapas se tienen distintas variantes, pero se ha avanzado en términos de estandarización y gramática del tsotsil, lo que beneficia a los niños, niñas y docentes en su proceso educativo.

En Chalam y Queshtic, niñas, niños y jóvenes hablan principalmente la lengua originaria en sus casas, los espacios comunitarios y en las escuelas de todos los niveles. Aun cuando se tiene alta migración de la población hacia otros lugares del país, eso no ha influido en olvidar su lengua, en ella está su origen y regresan sin olvidar el idioma tsotsil. Ciertamente, cuando van a otros lugares fortalecen su aprendizaje del español porque es con lo que conviven estando lejos, y luego al volver, sobre todo los jóvenes, tratan de incorporar el español en sus pláticas, pero de alguna manera prevalece más el tsotsil.

En las familias, pocos abuelos y abuelas dominan la lengua castellana o se resisten a aprenderla, porque su espacio de vida y convivencia es en la comunidad donde se habla la misma lengua. Las mujeres son quienes más han resistido a hablar en español, sienten que no se identifican con ella. La lengua y la cultura se consideran una herencia ancestral y se valora importante continuar la transmisión a las generaciones venideras.

La comunidad valora el uso del *bats'i k'op* como parte de la identidad cultural y por la experiencia es lo que van comprendiendo NNA. Las actividades públicas se desarrollan en idioma tsotsil, incluso cuando hay personas hablantes de español, en cuyos casos se hace traducción. En reuniones escolares, los miembros de la comunidad se sienten más cómodos cuando los docentes se expresan en la lengua local, logrando un mejor entendimiento y comprensión para la toma de acuerdos. Incluso en el ámbito de la salud, los profesionales han aprendido a comunicarse en tsotsil para establecer una conexión empática con los pacientes y brindar atención médica efectiva.

La valoración de la lengua tsotsil se considera esencial en el proceso educativo de NNA. En el preescolar, se tiene uso exclusivo del tsotsil en todas las actividades. En las primarias de los subsistemas indígena y comunitario, se fomenta el bilingüismo. En esos dos niveles básicos, el enfoque principal es preservar y fortalecer el tsotsil como parte integral de la identidad cultural de la comunidad. En la secundaria y el bachillerato el uso en el aula del español es la norma y NNA mantienen el tsotsil para comunicarse entre pares en cualquier momento.

b) Preservación de las lenguas originarias

En un país donde la lengua nacional más utilizada en los espacios públicos es el español, el desplazamiento paulatino de las lenguas originarias es un proceso que sucede desde hace varios años. En el sur-sureste, hay muchas culturas en resistencia a esa dinámica, pero es notable cómo ha ido dándose la ruta desde el monolingüismo en lengua originaria hasta el monolingüismo en español. En los cuatro estados en los que se trabajó, hay distintos procesos de esa ruta.

En las localidades de estudio se pudo entender la cercanía al idioma original y al español, que se tiene según la generación correspondiente. En términos generales, el monolingüismo en lengua originaria está presente en personas de la tercera edad en los 4 estados y, en ocasiones –por ejemplo, en el tsotsil–, con mujeres de edad mediana (madres). En el otro extremo se encuentra la categoría de monolingüismo en español, la cual está asociada con personas que no son nativas de las localidades o con quienes vivieron muchos años fuera de la comunidad (en otros estados o incluso en Estados Unidos); a ambos grupos les denominamos adultos migrantes (en su mayoría son hombres).

En medio, hay dos condiciones de bilingüismo que se describen a continuación y que en ambos casos se tiene más presencia de población joven, muchachas y muchachos que han adquirido habilidades comunicativas en ambos idiomas:

- Lengua originaria / Español: Se toma en cuenta a personas que tienen mayor expresividad en lengua originaria y que la usan con más frecuencia. Las diferencias son estatales, pues se observa que en Chiapas la conservación del tsotsil y tseltal es mayor en todos los grupos de edad incluyendo la niñez, mientras que el ch'ol y maya de estados de la Península son lenguas más dominadas por jóvenes y adultos y que ocasionalmente se comunican en español.
- Español / Lengua originaria: Se registra a los grupos quienes prefieren expresarse en español, por tener mayores habilidades con éste o por convivir en más espacios con su uso, y que eventualmente hablan en lengua originaria. Las distinciones en los estados son que en Chiapas sólo jóvenes y adultos (principalmente hombres) están en esta condición, mientras que en la Península hay niñez que también domina mejor el español que la lengua originaria.

Cabe aclarar que se presenta también otra condición de bilingüismo, en la que los hablantes se expresan libremente en una u otra lengua.

En la siguiente tabla se presenta una síntesis de lo anterior, haciendo una aproximación comparativa general. En los renglones aparecen las lenguas de acuerdo con su condición de menor a mayor bilingüismo (Tabla 1).

Tabla 1. Grupo principal de la población según su lengua dominante y situación de bilingüismo

Grupo lingüístico	Lengua originaria	Lengua originaria / Español	Español / Lengua originaria	Español
Tsotsil en Chiapas	Abuelas/os** Niñas/os Madres	Jóvenes Padres	Jóvenes	---
Tzeltal en Chiapas	Abuelas Madres	Jóvenes Niñas/os Abuelos Adultos***	Jóvenes Adultos	Adultos migrantes
Maya en Yucatán	Abuelas/os	Jóvenes Adultos	Jóvenes Niñas/os	Adultos migrantes
Ch'ol en Campeche	Abuelas/os	Jóvenes Adultos	Jóvenes Niñas/os	Adultos migrantes
Maya en Quintana Roo	Abuelas/os	Adultos	Niñas/os Jóvenes Adultos	Niñas/os Jóvenes Adultos

** En las comunidades se les nombra abuelos a personas de la tercera edad.

***El foco del diagnóstico son NNA, por eso la referencia a padres y madres; cuando están agrupados, se nombran como adultos.

Fuente: Elaboración propia a partir de los informes comunitarios.

c) Panorama ante la desaparición de las lenguas originarias

De los testimonios escuchados en una comunidad en Yucatán, surgió la reflexión sobre la pérdida de lengua originaria que se puede dar en el futuro y cuáles serían sus posibles consecuencias. En esta sección se retoma lo reflexionado, pues de una u otra manera, en las otras 13 localidades se tiene noción de lo que representaría la pérdida de las lenguas en sentido histórico, cultural, social y también cotidiano. Los siguientes puntos expresan lo potencial de ese panorama.

- Dificultad en la comunicación intergeneracional: La lengua materna es hablada más por las generaciones mayores de la comunidad. Si la niñez y la juventud dejan de hablarla, podrían enfrentar dificultades para comunicarse con sus abuelos y otros miembros mayores de la familia.
- Pérdida de identidad cultural: Si se pierde la lengua originaria, los habitantes podrían sentir que están perdiendo una parte importante de su herencia y raíces. Se perderían elementos fundamentales de la cultura e identidad como la historia, las costumbres, la música.
- Aislamiento cultural: La falta de conocimiento de la lengua originaria podría llevar a que la comunidad se sienta aislada culturalmente de otras comunidades hablantes de la misma lengua, de su propia historia.

- Pérdida de tradiciones: Si la lengua se pierde, muchas tradiciones también podrían desaparecer o cambiar significativamente. Las lenguas originarias son fundamentales para la participación en festividades y rituales locales. La pérdida de esta lengua podría limitar la presencia en estas actividades.
- Pérdida de oportunidades laborales: Algunos testimonios mencionan que saber una lengua originaria podría ofrecer mejores oportunidades remuneradas o profesionales, al existir cierta demanda de personas que sepan comunicarse en lenguas originarias (por ejemplo, en la enseñanza, la medicina o el turismo).
- Limitación en opciones de desarrollo artístico: En algunas pláticas con jóvenes, estos expresaron su interés en la literatura y la música en su lengua materna, e incluso a seguir ese camino de expresión.
- Dificultad en la comunicación con visitantes: Saber maya puede ser una ventaja en el futuro, ya que permite mantener las tradiciones y costumbres locales, lo que puede ser apreciado por aquellos que deseen conocer y experimentar la cultura de la región.

3. Actividades y tradiciones comunitarias

El pensamiento mesoamericano, construido a través de varios siglos, es holístico e integrador, en el que se relaciona lo humano, lo natural y lo divino o sobrenatural. Desde esta perspectiva, las personas y los elementos del entorno son parte de un todo, y cada elemento se entiende en función del todo. Esta forma de entender el mundo se expresa en prácticas como la danza, la música, el cultivo, los alimentos y la salud, entre otras.

En este apartado se recuperan algunas prácticas y tradiciones comunitarias que pudieron ser conocidas en voz de los participantes del estudio, y en las que puede reflejarse el carácter formativo para NNA (esquema 4).

Esquema 4. Actividades y tradiciones comunitarias valoradas



Fuente: Elaboración propia

a) Costumbres y festividades

Gran parte de las tradiciones y costumbres de las comunidades tanto de los Altos de Chiapas como de la Península de Yucatán, representan una mezcla entre las raíces mesoamericanas y la influencia marcada por la religión católica. Si bien algunas de estas costumbres y tradiciones están en peligro de desaparecer (ante los altos flujos migratorios y la llegada de diversas organizaciones religiosas, entre otros factores), continúan siendo vitales en la identidad y pervivencia cultural de las comunidades.

Las festividades religiosas, como la celebración de la Virgen de Guadalupe (que en la comunidad Manuel Castilla Brito de Campeche se celebra del 1 al 12 de diciembre, siendo así la festividad más grande de la comunidad), la Santa Cruz en mayo, la Virgen de Lourdes, la Virgen del Carmen (especialmente importante en la comunidad El Carmen II de Campeche, ya que el ejido lleva el mismo nombre), y el día de San Diego de Alcalá (que se celebra particularmente en San Diego, Quintana Roo el 13 de noviembre), son ocasiones especiales que involucran oraciones y



actividades comunitarias. Además, se destacan las novenas, que son momentos de oración y celebración en honor a los santos, así como las festividades alrededor de la Semana Santa y la Navidad. Estas festividades, enraizadas en la fe católica, siguen siendo fundamentales para la vida comunitaria, y en la que NNA, junto con todos los pobladores, participan activamente.

En Chiapas, las festividades religiosas más destacadas son, a decir de los participantes en el estudio, las siguientes.

- **Celebración a los Santos:** La festividad de San Juan Evangelista se celebra del 8 al 10 de abril en el municipio de San Juan Cancuc. Además, festividades católicas como la dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, el nacimiento de Jesús y la peregrinación de la Virgen de Guadalupe son de gran relevancia, así como la celebración en honor a San Isidro Labrador, el santo patrono de los agricultores y campesinos, el 14 de mayo. Estas festividades fomentan la unidad de la comunidad y son momentos para compartir tradiciones culturales.
- **Carnaval:** El Carnaval es una festividad que se celebra en las cuatro comunidades de Chiapas. Durante cuatro días, la gente se reúne para disfrutar de desfiles, bailes y culmina con la quema del mono. Esta festividad es un reflejo de la rica tradición cultural de Chiapas y su vínculo con prácticas ancestrales. A pesar de los cambios religiosos que han influenciado las prácticas culturales, el Carnaval sigue siendo un evento esencial. La cosmovisión maya y la conexión con la naturaleza se reflejan en estas festividades, que a menudo incluyen disfraces, música y bailes.
- **Ceremonias ancestrales:** En Queshtic, personas tradicionalistas y católicas realizan ceremonias ancestrales en los cerros principales o lugares considerados sagrados. Estas ceremonias buscan obtener abundancia en la producción y salud para la comunidad.
- **Día de Muertos:** A pesar de los cambios religiosos, las comunidades en Chiapas siguen celebrando el Día de Muertos. Esta festividad, que destaca la rica gastronomía de los pueblos originarios, es un intento de mantener viva la cultura y las conexiones con los antepasados.

En Yucatán también se celebra el *Hanal Pixan* o Día de los Difuntos, festividad que se realiza del 31 de octubre al 2 de noviembre, principalmente en el seno de los hogares. En esta celebración, se enseña a los NNA el significado detrás de las velas, los adornos de la mesa y la preparación de alimentos específicos como el puchero, el escabeche y los chimoles.

También en Yucatán, en diversas festividades se practica la Jarana, una danza y música tradicional que es alentada tanto por la comunidad como por las escuelas, donde los NNA participan activamente.



En las comunidades se tienen diversas ceremonias relacionadas con la siembra y la cosecha, en las que también se mezcla la cosmovisión maya con el catolicismo. En Yucatán se mencionaron las siguientes:

- **Ch'à' cháak:** Es una ceremonia de petición de lluvia después de la siembra de la milpa. En ella, la comunidad se reúne para recolectar alimentos como masa, pimienta, cebolla, tomate, recados (recaudos o sazoadores) y pollos. Estos alimentos se utilizan para ofrendas y en la creación de un altar maya, donde se rinde homenaje al *saka'* y se lleva a cabo una ceremonia religiosa.
- **Huaji' kóol:** Esta ceremonia, que tiene lugar en mayo, es un agradecimiento por las cosechas de la milpa. Las personas preparan comida como ofrenda y expresan su gratitud por los frutos de la tierra.
- **Loj:** Otra ceremonia de agradecimiento, esta vez al Dios de la lluvia y al Dios del monte, por la primera cosecha de los primeros frutos de la milpa. Es una expresión de la conexión profunda entre la gente y la naturaleza.
- **Jets' lu'um:** Esta ceremonia implica una plegaria al dueño de los solares, o huertos de traspatio, para cuidar la siembra.

Además de estas ceremonias y festividades, en las comunidades hay celebraciones sociales y cívicas en las que incluso participan habitantes de comunidades colindantes, y no puede dejarse de mencionar las clausuras o cierres de ciclo escolar, que son eventos sumamente importantes para las familias, las comunidades y las escuelas. Todos estos espacios de socialización sirven para preservar y recrear las costumbres y tradiciones, mediante las cuales se transmiten y refuerzan saberes y valores comunitarios y se fortalece la identidad cultural.

b) La milpa y los cultivos

En la cultura maya, sus hombres y mujeres se denominan “de maíz”, descendientes de los primeros habitantes del planeta creados por los dioses, según se nombra en los textos antiguos del Popol Vuh. En el contacto que se tuvo con pueblos originarios de 14 comunidades del sur de México se encontró que, en lo general, la cultura del maíz la están conservando las generaciones de abuelas y abuelos, y que el sentido de la milpa está orientado más hacia el sustento alimenticio de las familias.

Chiapas

En los Altos de Chiapas, los conocimientos y prácticas locales relacionados con la milpa y el maíz desempeñan un papel fundamental en la vida cotidiana y en la educación de niñas y niños. Estos conocimientos son transmitidos de generación en generación y forman parte integral de la cultura local.

En el cultivo como trabajo, participan todos los miembros de la familia, incluyendo al padre, la madre y los hijos. El maíz se siembra dos veces al año, en la milpa y la tornamilpa. La siembra se lleva a cabo en meses específicos y también depende del comportamiento de la naturaleza, especialmente de la fase lunar.

El cultivo de la tierra y la espiritualidad son parte intrínseca de los pueblos. Ante una situación de falta de agua se acostumbra ir a la montaña a pedir lluvia o a la cueva a pedir perdón, esa práctica era frecuente en los abuelos, ya que en la actualidad casi no se hace.

Además de ir a la escuela, algunos niños y niñas también trabajan en la milpa y van a la montaña para traer leña. Participan en la limpieza del cafetal o en las cosechas. También se encargan de preparar la tierra para sembrar maíz o frijoles. Estas actividades son realizadas junto a sus padres o hermanos mayores.

Campeche

Las prácticas comunitarias en las comunidades de Campeche para las infancias, se desarrollan con el trabajo del campo, en el monte, con el acompañamiento de familiares adultos. Cuando son pequeños, van para “conocer qué hacen ahí” (palabras de una madre) y realizan tareas sencillas, como cargar piedras, sacar maíz, conseguir leña.

La agricultura es el medio más importante para la obtención de alimentos. Además de los productos de la milpa, se trabaja en otros cultivos como la siembra de coco, de frutales y hortalizas. Quienes se encargan de la siembra son los hombres, mientras que las mujeres hacen los cuidados durante el ciclo agrícola y, al final, la transformación en alimentos.

Quintana Roo

En Bulukax y San Diego, la milpa sigue siendo un espacio que cubre gran parte de la alimentación. Las familias obtienen maíz, frijol y calabaza, alimentos históricamente importantes para la cultura maya. Esta es complementada con lo que producen en el traspatio. Las prácticas comunitarias en el campo son aprendidas por niñez y juventud como herencia cultural. Las personas desde muy pequeñas se involucran en las actividades productivas: chapear, pelar maíz, chaya y sembrar plantas, así como cuidar ganado.

Yucatán

Como pueblos mayas mesoamericanos, se tiene la dieta de la milpa, constituida por maíz, frijol y calabaza, principalmente, junto con otros componentes igual de valiosos: las verduritas (quelites), los tomates y los chiles.

En las familias rurales de Yucatán, es común que los niños y adolescentes varones participen en las labores de la milpa y del campo en general. Ello transmite habilidades agrícolas y valores de trabajo en conjunto, y también permite garantizar la continuidad de la producción local de alimentos. Los niños y niñas aprenden mediante la observación y la participación activa en actividades cotidianas.

La preservación de rituales espirituales asociados al cuidado del monte, de la siembra y de las semillas en las familias campesinas mayas, se da mediante distintas ceremonias. La más extendida es la del "*Ch'a' Cháak*", un ritual de petición de lluvia después de sembrar. Otros rituales tradicionales con menor presencia actualmente que se utilizan en distintas etapas o espacios son: *Huaji' kóol* al sembrar la milpa; *Loj* por la primera cosecha de la milpa; y *Jets' lu'um* en la siembra del huerto maya –estas ceremonias fueron descritas en el inciso anterior–. Sin embargo, estas prácticas ancestrales importantes para la prosperidad de las cosechas y la conexión con la naturaleza, están siendo menos comunes en la mayoría de las localidades.

Aunque la agricultura en Yucatán es una actividad económica y cultural básica, también existen comunidades con pocas personas que trabajan en el campo y quienes lo realizan son, en su mayoría, los adultos mayores (por ejemplo en Teabo). Si bien la milpa es la producción más importante para la cultura yucateca, para la economía también son importantes otros productos como yuca, ibes, macal y camote; y, en condiciones diversificadas, se cultivan plátano, pepino, sandía, melón e injertos (cítricos, mango o aguacate).

Por otra parte, el cultivo de abejas (apicultura y meliponicultura), se ha convertido en una fuente de trabajo importante en las comunidades de la Península. Las familias tienen división de funciones durante el proceso, sobre el cual van aprendiendo niñas, niños y adolescentes. Aunque es un trabajo estacional, proporciona ingresos adicionales durante la temporada de cosecha de miel.

c) Medicina tradicional

La medicina tradicional en diversas regiones de México encierra un tesoro de sabiduría ancestral. A través de la transmisión de generación en generación, los pueblos originarios han cultivado un profundo conocimiento de plantas medicinales, hierbas y remedios caseros que han enriquecido su salud y bienestar. En Chiapas, Campeche, Quintana Roo y Yucatán, la medicina tradicional se erige como un pilar en el manejo de enfermedades y dolencias, fortaleciendo la conexión entre la comunidad y la naturaleza. A pesar de los cambios culturales y la influencia de la medicina moderna, estas prácticas siguen siendo vitales y eficaces, proporcionando soluciones para diversas afecciones físicas, mentales y emocionales.

Chiapas

En las comunidades de los Altos de Chiapas, aún existen personas que saben curar con hierbas y con rezos. Niñas, niños y jóvenes tienen claridad de quiénes son, sobre todo si son integrantes de sus familias. En el diagnóstico, cuando se tuvieron talleres con NNA, estos compartieron que las personas que saben de plantas en casa son principalmente las abuelitas, luego las mamás y después algunos padres y abuelos. Los lugares para conseguir hierbas medicinales son en parcelas de milpa o cafetal y solares, sin pago. Comprando, se pueden encontrar en mercados de Jovel, Chenalhó y Mitontic.

Las abuelas y abuelos que sanan pudieron adquirir sus saberes curativos a través de sueños y/o fueron acompañados por otros iguales. Hay mujeres con saberes de partería, que incluyen hierbas en su proceso, además, hay hombres con habilidades de curación que pueden ser curanderos, rezadores o pulsadores, quienes en algún momento de su práctica han utilizado plantas medicinales también, pero menos frecuente que las parteras. En algunas clínicas de la región, se han integrado parteras al seguimiento de mujeres embarazadas (por ejemplo, en Tzajalch'en).

En el diagnóstico se pudo entender que es común que las personas, ya sean jóvenes o adultas, conocen al menos una planta medicinal. Se utilizan para enfermedades respiratorias o digestivas, pero también en malestares producidos por emociones (como el enojo o la tristeza). Su uso es mayor donde no se dispone de ningún centro de salud cercano o cuando hay situaciones extraordinarias, como sucedió en la pandemia.

Los productos de las abejas también son conocidos para curar, hay jóvenes de familias apicultoras que así lo han aprendido y en tiempos de pandemia los utilizaron. En bachillerato, un estudiante compartió que sabe preparar propóleo y que junto con la miel han sido apoyo para recuperarse.

Campeche

La medicina tradicional es un saber que muchos NNA aprenden desde edades tempranas y es una práctica común en sus hogares; desde pequeños conocen que se usan plantas para curar y siendo jóvenes tienen más claridad de los usos de remedios tradicionales.

Las plantas son valoradas para tratar varios padecimientos o en caso de que los medicamentos que les receta algún médico no les funcionen. Los NNA han utilizado las más comunes: la hoja de guayaba, el ajo, la cebolla, el maguey rojo, las hojas de aguacate, el árbol de maculís, entre otras plantas.

Sin embargo, la llegada de nuevas organizaciones religiosas como los Testigos de Jehová y la Iglesia Adventista del Séptimo Día, ha traído como consecuencia que se desacredite ese conocimiento y sus integrantes se refieran despectivamente a las personas que se dedican a la herbolaria o a la sanación (nombrándoles “brujos”), no valorando los saberes ancestrales. Caso especial es el de los *tatuches*, quienes motivaban la realización de las ceremonias y ya no están porque murieron o ya son muy viejos.

Quintana Roo

La transmisión de la medicina tradicional en comunidades de Quintana Roo es importante. Dentro de la familia, madres y abuelas así lo hacen con niñas y jóvenes para que ellas aprendan a hacer remedios caseros y tés para aliviar algunos malestares como la gripe, tos y dolor estomacal, usando hierbas que consiguen en sus casas o intercambiando con sus familiares.

En las familias de la comunidad, las personas acuden a la medicina tradicional con personas reconocidas con ese don cuando un remedio casero no es suficiente y les consultan en distintos momentos: al inicio de un malestar, con el fin de evitar el desarrollo de la enfermedad, y también después de buscar atención médica y no encontrar un tratamiento o cura a sus enfermedades.

Los sanadores tradicionales más antiguos son los *Aj-meen* (hacedores), abuelos vinculados a la espiritualidad maya (también denominados sacerdotes), quienes practican la sanación de distintas formas y también hacen rezos de protección a cultivos y a un territorio. En la actualidad, las personas creyentes son las que más acuden a consultar con ellos, buscando solución a algunos problemas de salud.

Otra tradición que hay en medicina maya es la de las sobadoras tradicionales para atender partos de mujeres embarazadas. Ellas pueden colaborar en las clínicas, siempre y cuando



tomen un curso de la Secretaría Estatal de Salud (SESA), lo que las desmotiva y, por consecuencia, se limita la interacción del sistema ancestral con el alópata.

Yucatán

En Yucatán, abuelos y abuelas desempeñan un papel esencial al enseñar habilidades y saberes tradicionales, como la medicina, la siembra de cultivos, la preparación de alimentos y otras artes cotidianas. Este enriquecedor legado cultural abraza también la persistencia de la medicina tradicional, que incluye el conocimiento de hierbas medicinales disponibles en la comunidad, además de la práctica de "sobar" que ocupan parteras con embarazadas o hueseros con personas lesionadas.

En las comunidades de Yucatán, el conocimiento de las plantas medicinales y la preparación de remedios caseros se transmite de generación en generación, un legado cultural que persiste como un eco ancestral. Madres de familia instruyen a sus hijos en estas prácticas, centrándose en aliviar dolencias comunes, como la gripe o la tos. Aunque esta tradición solía fluir de manera hereditaria, se vislumbra una mengua en su continuidad.

Reflejando el espíritu de la comunidad maya, uno de los conocedores compartió que en su casa es común utilizar medicina tradicional, y que aprendió estas prácticas al observarlas en su hogar siendo niño. Este testimonio destaca la profunda conexión entre la comunidad y la naturaleza que sustenta su bienestar, principalmente porque los yerbateros, sobadores y parteras están envejeciendo.

A pesar de la pérdida gradual de la transmisión hereditaria de estos saberes, el interés de algunos jóvenes en aprender más sobre la medicina tradicional es evidente, sobre todo de la yerbería. En toda Yucatán, se reconocen rituales y prácticas ceremoniales que siguen siendo fundamentales en la vida comunitaria, recordándonos la importancia de preservar esta parte esencial de la cultura maya.

d) Alimentación

La alimentación en Chiapas, Campeche, Quintana Roo y Yucatán se basa en tradiciones arraigadas y con una fuerte conexión a la tierra, todavía considerada sagrada por los pueblos originarios. La producción local de maíz, frijoles, calabazas y otros alimentos del monte, la milpa, el solar, son fundamentales. Las mujeres desempeñan un papel crucial en la preparación de alimentos y, con ello, el cuidado de la familia.



A pesar de influencias externas, la comida natural regional se mantiene valorada. Sin embargo, el acceso a alimentos procesados es cada vez mayor y se observan cambios en los gustos de los NNA y adultos hacia éstos, con merma a la calidad de vida que atestiguan abuelos de 100 años. Esto deja saber que la producción local y las tradiciones culinarias siguen siendo fundamentales para estas comunidades.

Chiapas

La producción local es muy importante para las familias, existen cultivos que se dan en las milpas, cafetales, montañas o traspatios y que para ellas son de importancia porque no generan algún costo y se pueden consumir, ya que son productos orgánicos. Para las familias tseltales y tsotsiles, esa forma de alimentación es parte del *lekil kuxlejal*, que desde su cosmovisión significa estar integrados con la madre naturaleza.

En el diagnóstico realizado, fue a través del conocimiento de las infancias (registrado en los talleres) que pudieron entenderse las estrategias alimentarias en las familias de la comunidad y las costumbres de uso de unos y otros alimentos. NNA compartieron que hay una gran variedad de frutas silvestres, de hierbas de la milpa, de animales de la montaña, y que existe otro grupo de verduras y frutas compradas que son complemento de su dieta. Además, en las cuatro comunidades coincidieron en el empleo cada vez más común de productos comprados, ya sea de alimentos básicos que no producen por completo (maíz, harina de maíz, tortilla, café) o aquellos de despensas, de tiendas de abasto local o regional (sopa, Coca Cola, leche, queso, jamón, galleta, chile enlatado, carne, pollo, pescado).

Fue interesante comprender el vínculo con la alimentación que tienen niñas y niños en las escuelas. En preescolar y primaria es común llevar alimentos de casa para consumir durante el día escolar, como es el pozol (bebida con masa de maíz); pero en secundaria, las comidas de la familia son infrecuentes. Se registró que, en la actualidad, algunos niños y niñas se sienten apenados al llevar alimentos caseros a la escuela y prefieren comprar alimentos en la tienda escolar en lugar de llevar los propios. Las elecciones menos nutritivas podrían estar relacionadas con una influencia cultural o de grupo entre los estudiantes. Los docentes hacen esfuerzo por transmitir el valor de los alimentos locales, los llegan a consumir en la escuela, y dentro del aula hablan de que la comida industrializada no es una opción saludable.

Se constató que hay personas de estas comunidades rurales que son longevas (de 100 o más años). A través de la reflexión de un joven estudiante de bachillerato, se logra entender por qué son menos propensos a enfermarse:

“Aquí lo que producimos se cosecha, trabajamos. Y aquí nuestra cosecha es de puros orgánicos. No nos enfermamos. ¿Por qué? Porque trabajamos. En cambio, los que no trabajan en el calor, no sudan, no caminan, pues esos sí, rápido les dan las enfermedades” (testimonio de estudiante de bachillerato).

Campeche

Los aprendizajes en torno a la alimentación en Campeche están alrededor de la producción, del uso y de la preparación. El producir alimentos implica, principalmente, mantener un vínculo con la tierra y con el trabajo de sembrar, y también un vínculo familiar, ya que la siembra no es exclusiva de hombres, sino que es una actividad que realizan los distintos integrantes de las familias. Sin embargo, quienes preparan los alimentos son las mujeres. Entonces, el cultivo de la milpa y el chilar hasta la cosecha y la transformación, se convierten en espacios de enseñanza constante para NNA.

El cuidado de la alimentación es un asunto importante en las comunidades de Campeche. Las familias tratan de aprovechar sus cosechas y van incorporando saberes de su preparación; por ejemplo, intentan varias formas de preparación de sus verduras, tal es el caso de la calabaza, que se prepara tierna o madura y en dulce o en salado, en cambio la chiwa solamente se usa para tener pepita. También consumen hojas como la hierba mora, la chaya y la mostaza, que son plantas silvestres que crecen en la milpa, y la obtención de proteína animal se da con la cría de aves que casi todas las familias llevan a cabo y en la que NNA participan; pero la carne de cerdo se compra.

Resalta que en la comunidad de El Carmen II existe un comedor comunitario en el que coordinadamente con madres, se cocina con productos que se cosechan en la comunidad. De esa forma, las infancias pueden tener acceso a esas comidas locales y llegar a valorarlas.

Quintana Roo

En las comunidades de Quintana Roo, la alimentación tiene varias dimensiones identificadas en el diagnóstico. En lo social, la producción y transformación de alimentos define papeles de integrantes de la familia; a la laguna van hombres, jóvenes y adultos; en el huerto maya hay participación activa de niños, niñas, madres y abuelas, y en la milpa hay presencia de todos los integrantes.

En la dimensión espacial, hay riqueza de fuentes alimenticias para la nutrición de NNA, por tener la milpa o monte, el huerto o solar maya y la laguna (caso Bulukax), y en cada uno de

esos lugares se consiguen distintos alimentos, además de la dieta básica de maíz, frijol y calabaza, es decir, verduras (chaya, tomate, chile, rábano), hierbas aromáticas (orégano, cilantro), frutales (melón, sandía, piña, zapote, cítricos) y proteínas (peces, aves y mamíferos).

Por otra parte, en términos económicos, la diversidad de alimentos producidos se complementa con productos comprados que se encuentran en la misma localidad o en ciudades cercanas (José María Morelos, Felipe Carrillo Puerto o Tulum); en las cuales, niñas y niños acompañan a sus madres u otros familiares y aprenden a hacer compras.

Yucatán

En muchas comunidades de Yucatán, la alimentación se teje con tradiciones arraigadas y cambios influenciados por tendencias occidentalizadas. Las familias obtienen sus alimentos de diversas fuentes, incluyendo cultivos locales como la milpa, donde se cultivan maíz, frijoles, calabazas y otros alimentos siguiendo las tradiciones mayas. Tal es el caso del frijol con chaya y el uso de ibes (frijol blanco), que se están recuperando y compartiendo con niñas y niños.

La producción local es valorada por su contribución a la seguridad alimentaria y la disponibilidad de alimentos frescos y libres de químicos. Los alimentos comunes incluyen frijoles, maíz, huevos, verduras y frutas cultivadas en patios traseros, tareas en las cuales participan jóvenes e infancias.

La preparación de alimentos generalmente recae en las mujeres, quienes cocinan de manera tradicional, especialmente en la elaboración de tortillas a mano, labor que niñas y niños aprenden desde la nixtamalización, hasta el comal (estas prácticas están perdiéndose con la entrada de tortillerías a las comunidades). Las madres también preparan platos como frijol colado, relleno negro, cochinita, frijol con puerco y el uso de coco y plátano. La caza ocasional en el monte que hacen los campesinos puede complementar la dieta, pero se ha vuelto menos común (casi sólo ardillas).

Se ha observado un cambio en la alimentación de las familias, con un aumento en consumo de alimentos procesados y chatarra, preocupación especial por el acceso de éstos para NNA. En localidades de gran tamaño, como Teabo, la mayoría de los alimentos se adquieren en supermercados y mercados locales en lugar de ser cultivados en terrenos personales. A pesar de las limitaciones en la producción local (de tierra fértil y agua), se están realizando esfuerzos para concientizar a los jóvenes sobre la importancia de producir alimentos locales.

En resumen, la alimentación en las localidades de Yucatán se sustenta en la producción local y la riqueza de tradiciones culinarias, pero enfrenta desafíos por influencias externas y cambios en los hábitos alimenticios, especialmente entre niñas y niños. La producción local sigue siendo valorada como una fuente de alimentos frescos y naturales en estas comunidades.

e) Actividades del hogar y roles de género

Chiapas

En Chiapas, las actividades del hogar y los roles de género desempeñan un papel significativo en la vida de NNA. Las experiencias en el hogar fortalecen sus habilidades y capacidades, y a menudo se asignan las tareas por género. Por ejemplo, las mujeres aprenden a realizar tareas domésticas y los hombres aprenden habilidades relacionadas con el trabajo en el campo.

La migración de los padres en busca de trabajo a menudo resulta en la custodia de los abuelos, lo que puede afectar la estabilidad de los NNA. En algunos casos, los NNA también se ven obligados a asumir responsabilidades de adultos, como el cuidado de hermanos menores y la realización de tareas domésticas. La presión para trabajar desde temprana edad también puede interferir con su educación, ya que algunos NNA prefieren ganar dinero trabajando en actividades agrícolas en lugar de asistir a la escuela.

El conocimiento cultural se transmite de abuelos a nietos, y las historias y tradiciones locales desempeñan un papel fundamental en la educación de los NNA. A pesar de algunos desafíos y limitaciones, como la falta de recursos económicos y las presiones para trabajar, la comunidad sigue considerando importante la educación de los NNA. Las actividades comunitarias y los proyectos escolares, basados en conocimientos y prácticas locales, fortalecen la conexión entre la educación y la comunidad.

Campeche

Los roles de género desempeñan un papel significativo en la vida de los NNA. Los hombres de la comunidad pasan gran parte de su tiempo en el campo, donde realizan trabajos agrícolas y actividades relacionadas. Por otro lado, las mujeres, en su mayoría, tienden a permanecer en casa y se les asigna la responsabilidad de cuidar a los hijos y llevar a cabo las tareas domésticas.

En edad preescolar y primaria, los niños a menudo llegan a sus hogares después de la escuela, donde realizan tareas y participan en juegos, tanto dentro como fuera de casa, en compañía de amigos, vecinos y familiares. En contraste, muchas niñas se ven limitadas en su movilidad y rara vez salen de sus casas. A menudo se les asigna la realización de tareas del hogar y el cuidado de los adultos mayores. Esto se refleja en su percepción de la inseguridad al caminar solas en las calles poco iluminadas, según testimonios.

El trabajo en el campo es una actividad tradicional en la comunidad, transmitida de generación en generación, y suele ser considerada de mayor importancia que la educación formal. Estos roles de género y actividades en el hogar influyen en las oportunidades de socialización y las experiencias de los NNA.

Quintana Roo

Las actividades del hogar y los roles de género están estrechamente relacionados con la enseñanza y transmisión de prácticas tradicionales. Estas actividades no sólo desempeñan un papel importante en la vida cotidiana de las comunidades, sino que también contribuyen a la formación y el desarrollo de niñas, niños y jóvenes, inculcando valores y habilidades que son fundamentales para el bienestar de la comunidad.

En Quintana Roo, la enseñanza y transmisión de prácticas, costumbres y tradiciones desempeñan un papel fundamental en la vida de las comunidades. Se valora que los niños, niñas y jóvenes aprendan a cultivar alimentos, una práctica arraigada en la cultura local. Las mujeres desempeñan un papel esencial al transmitir a las niñas y jóvenes su conocimiento sobre el proceso de cosecha, almacenamiento y preparación de productos de la milpa. Un conocedor de la comunidad señala:

"Hay muchachitas que las llevan por su mamá cuando se cosecha, como sólo es bajar la mazorca, es rápido y a veces, así como están lo va ayudando más rápido" (testimonio de conocedor de la comunidad).

Además, se fomenta la transmisión de la medicina tradicional a las niñas y jóvenes, quienes aprenden a preparar remedios caseros y tés para aliviar malestares comunes. Los jóvenes también desempeñan un papel crucial al aprender los oficios de sus padres, lo que incluye actividades como llevar agua a las abejas o participar en la limpieza de la parcela. Las actividades diarias que hombres y mujeres realizan en la comunidad se consideran esenciales para la formación de niñas, niños y jóvenes.

Mediante los talleres realizados se conoció que hay actividades exclusivas para niñas como: lavar ropa, moler maíz, hacer tortilla. Las exclusivas para niños: cortar leña, ir al rancho a

alimentar animales, sembrar en huerto o milpa. Y ambos grupos hacen: regar plantas, barrer, limpiar, desgranado de maíz, ir a la milpa.

Los jóvenes, a partir de los 15 años, colaboran en las tareas agrícolas de sus padres, incluyendo el chapeo y la siembra. Durante las vacaciones escolares, algunos de ellos trabajan fuera de la comunidad en oficios como carpintería o albañilería.

Yucatán

Las actividades del hogar y los roles de género en las comunidades de Yucatán reflejan una serie de dinámicas sociales y culturales.

Por un lado, se observa la transmisión intergeneracional de conocimientos y tradiciones, en la que los abuelos, padres y otros miembros mayores de la familia desempeñan un papel esencial en la enseñanza de la lengua maya, costumbres y prácticas culturales.

En cuanto a las tareas domésticas y laborales, se observan diferencias de género. Mientras que los niños tienden a participar en trabajos agrícolas, como cortar leña, las niñas se ven más involucradas en tareas de cuidado y domésticas, como la costura, la cocina y el cuidado de hermanos y hermanas. Esta división de roles de género plantea cuestiones sobre la igualdad de género y la equidad en el acceso a oportunidades y responsabilidades.

Una actividad principal que es enseñada a la niñez es el bordado de punto de cruz y el urdido de hamacas. Los padres son los principales maestros y en el municipio se promueve esta actividad con un taller sobre el urdido de hamacas.

La migración semanal de los padres para trabajar en otros lugares crea una dinámica en la que las madres a menudo deben tomar decisiones importantes en el hogar en ausencia de los padres. Esto plantea interrogantes sobre la toma de decisiones y la autoridad en los hogares y destaca la importancia de fortalecer la colaboración y la comunicación entre los padres y madres.

f) Socialización de NNA

Chiapas

La socialización de los NNA en las comunidades de Chiapas es un proceso influenciado por diversos factores y experiencias tanto dentro como fuera de la comunidad. Las actividades y experiencias que los NNA tienen en sus hogares desempeñan un papel crucial en el desarrollo de sus habilidades y valores culturales, preparándolos para su vida escolar.

Además, muchos de ellos viajan y aprenden nuevas habilidades y formas de comunicación



en español, que luego pueden aplicar en sus comunidades. Algunos incluso continúan su educación a distancia cuando están fuera de casa debido a trabajos temporales.

La relación con los abuelos es importante en estas comunidades, ya que los abuelos desempeñan un papel crucial en la transmisión de la historia y la cultura de la comunidad. Sin embargo, algunas historias y tradiciones se están perdiendo con el tiempo y con el fallecimiento de esas generaciones.

Los NNA disfrutan de diversos lugares en su comunidad, como la iglesia, la escuela, la montaña y otros espacios públicos. La interacción entre niños y niñas a menudo está influenciada por las costumbres culturales, que a veces requieren que jueguen por separado. Sin embargo, los eventos culturales y deportivos, como el cambio de patronato de agua y festividades nacionales, fomentan la interacción y la competencia entre los NNA de diferentes niveles escolares.

En su tiempo libre, los NNA realizan diversas actividades, desde ayudar en casa hasta jugar en canchas de basquetbol, escuchar música y participar en videojuegos y redes sociales. Antes de la pandemia, el uso de dispositivos electrónicos estaba aumentando y a veces afectaba su rendimiento académico.

La socialización en la escuela también muestra diferencias en la participación de niños y niñas, con estas últimas a menudo más cohibidas. Los docentes desempeñan un papel importante en fomentar la interacción y la igualdad de género en el aula.

Los eventos culturales y deportivos unen a las tres escuelas de la comunidad, y los docentes se esfuerzan por proporcionar apoyo emocional a los NNA, especialmente aquellos que enfrentan desafíos debido a la migración laboral o la inseguridad en el hogar.

En resumen, la socialización de los NNA en Chiapas se basa en una combinación de experiencias en el hogar, la escuela y la comunidad, que están influenciadas por la cultura local y las circunstancias económicas. Los NNA participan en eventos culturales y deportivos que promueven la interacción y la competencia, y su tiempo libre incluye una variedad de actividades, aunque a veces se ven afectados por el uso excesivo de dispositivos electrónicos. Los docentes desempeñan un papel importante en la promoción de la igualdad de género y el apoyo emocional a los NNA.



Campeche

En el estado de Campeche, la socialización de NNA se ve influenciada por diversos factores. Las principales áreas de convivencia en la comunidad incluyen el campo, la casa, la cancha de fútbol con domo, y los templos religiosos, especialmente la iglesia católica.

En cuanto a las actividades de los NNA, en edad preescolar, pasan su tiempo en casa viendo televisión, jugando con juguetes y, a veces, ayudando en tareas domésticas. Los niños mayores y niñas suelen jugar en la cancha, realizar actividades deportivas y participar en actividades escolares y sociales como bailes y festivales.

El uso de teléfonos celulares es común en todas las edades de NNA en la comunidad. Utilizan aplicaciones como WhatsApp, Facebook, TikTok e Instagram para comunicarse, entretenerse y aprender. Los juegos móviles, especialmente el *Free Fire*, son populares entre los jóvenes.

La escuela sigue siendo una parte importante de la vida de los NNA, aunque algunos enfrentan obstáculos, como la priorización de las tareas domésticas o laborales en la milpa. A pesar de estos desafíos, se observan cambios en la mentalidad de la comunidad, influenciados por la tecnología y una mayor apertura hacia nuevas prácticas.

Quintana Roo

La socialización de niñas, niños y adolescentes en Quintana Roo se desarrolla principalmente en entornos familiares, escolares y comunitarios. Los lugares de socialización incluyen la casa, la escuela, el domo, el parque, la laguna, el campo de fútbol, la milpa y la biblioteca, así como las casas de familiares, como abuelas y abuelos.

En edad preescolar, las infancias pasan tiempo en casa realizando tareas y jugando con primos, hermanos y vecinos. Sus actividades suelen involucrar juegos con juguetes, como "casa-venado", "pesca-pesca" y juegos de pelota. Algunos niños también visitan el parque, mientras que otros prefieren quedarse en casa viendo televisión.

Las niñas y niños de edad primaria continúan realizando tareas en casa y participan en actividades más variadas. Pueden acudir al parque para jugar fútbol y baloncesto, así como disfrutar de actividades al aire libre y de la naturaleza. Además, las niñas se involucran en tareas domésticas como lavar los trastes y barrer.

Los jóvenes asumen responsabilidades como el cuidado de sus hermanos menores y participan en actividades deportivas como basquetbol y fútbol. Se reúnen en lugares como el domo y juegan con amigos, a menudo en tardes programadas por sus madres. Algunos



también siguen tradiciones locales, como un juego que implica dar "capirotazos" por no encestar en baloncesto.

En cuanto a las actividades deportivas, tanto las chicas como los chicos participan en deportes como el fútbol y el voleibol, en la escuela o en el domo. Las chicas han comenzado a organizar grupos de voleibol y a participar en competencias fuera de la comunidad. El uso del celular se ha vuelto común en todas las edades y se utiliza para jugar y comunicarse con la familia. Las aplicaciones populares incluyen Tik Tok, Facebook, Instagram y WhatsApp.

La comunidad también fomenta actividades culturales y de aprendizaje, como la observación de aves y talleres de manualidades en la biblioteca. Algunos jóvenes organizan actividades recreativas, y las madres pueden no permitir que los niños más grandes se unan a estas actividades por temor a que molesten a los más pequeños.

Yucatán

La socialización de los NNA en Yucatán es un proceso esencial que tiene lugar en sus comunidades. La escuela juega un papel fundamental en este proceso, ya que brinda oportunidades para la interacción social, el aprendizaje y el desarrollo emocional. Los NNA valoran la interacción con sus compañeros y amigos en la escuela y participan en actividades que fomentan la importancia del estudio y el apoyo mutuo.

Las experiencias cotidianas en la comunidad son igualmente cruciales para la socialización de los NNA. El sentimiento de seguridad y calma en la comunidad les permite explorar su entorno y socializar libremente. Espacios comunes como la cancha y el parque son centrales para su vida social y juegan un papel importante en la formación de la comunidad.

El deporte, como el fútbol y el softbol, es una actividad popular que no solo impulsa la actividad física, sino también la unión comunitaria. Además, las actividades comunitarias, como eventos religiosos y festividades, les permiten conectarse con sus tradiciones y valores culturales, reforzando su sentido de pertenencia.

Sin embargo, la influencia de la tecnología y de la vida urbana está cambiando las preferencias de las niñas y niños, lo que destaca la importancia de mantener un equilibrio entre las tradiciones y las tendencias modernas en su socialización.



g) Artesanías y oficios

Bordados y costuras

En la región Península, las prácticas de bordado de hilo contado, la costura de hamacas, hipiles, guayaberas, ternos y punto de cruz, son realizadas tanto por mujeres como por algunos hombres. Estos saberes y destrezas se han transmitido de generación en generación, por ser una parte crucial de la cultura local y por constituir una fuente de ingresos para las familias.

A la niñez se les enseña, principalmente el bordado de punto de cruz y el urdido de hamacas, las demás habilidades de bordado y costura las van aprendiendo cuando jóvenes o de adultos. Los padres son los principales maestros, pero las conocedoras notan una disminución en el aprendizaje de muchachas y muchachos de las prácticas del urdido, el bordado, el hilo contado y un desinterés de padres de familia al respecto.

En los Altos de Chiapas, las mujeres elaboran blusas para ellas mismas, costurando telas de su tradición y usando hilos para bordar adecuados. Las niñas y jóvenes van aprendiendo esas prácticas de madres y abuelas. Son pocas mujeres quienes venden sus textiles y es principalmente con las mismas mujeres del pueblo, en ocasiones van al mercado regional (El Pozo) o dentro hay tiendita para ofrecerlas (por ejemplo, en Tzajalch'en).

Niños, niñas y jóvenes del poblado Queshtic en Chiapas participan en el trabajo en telares en los que se elaboran naguas (faldas que usan las mujeres de dentro y fuera de la comunidad), desde el hilado hasta obtener la tela y finalmente bordarla con flores. El telar de pedal para la elaboración de telas para las naguas y el uso de máquinas bordadoras para esas faldas, es una actividad de hombres y mujeres.

Apicultura

La apicultura es una actividad presente en los cuatro estados del estudio, en varias de las comunidades de la Península y dos en Chiapas. Este es un oficio que se aprende con la familia, en la que hay participación de todos los integrantes en distintas etapas del proceso y representa un complemento económico del ingreso, cuando se comercializa la miel o el propóleo (por ejemplo, en El Pozo). Entre los NNA, los más involucrados son los jóvenes, quienes incluso tienen sus propias colmenas.

Talla en madera y carpintería

En una localidad de Yucatán (Santa María), es relevante el trabajo de artesanías talladas en madera. Algunos hombres trabajan la madera para crear diversos objetos, como animales, barcos y otras formas. Niñas y niños aprenden de padres esa actividad artística del tallado en madera.

Por otra parte, el oficio de carpintería, aunque suele estar presente en las comunidades de las dos regiones para la construcción de casas, de cajas de abejas o instrumentos musicales, en este diagnóstico sólo se registró en Tiholop como actividad que aprenden jóvenes de sus padres.

Música

La música tradicional es un elemento importante de la identidad cultural en varias comunidades. En los territorios de la Península y los Altos, se encontraron algunos ejemplos.

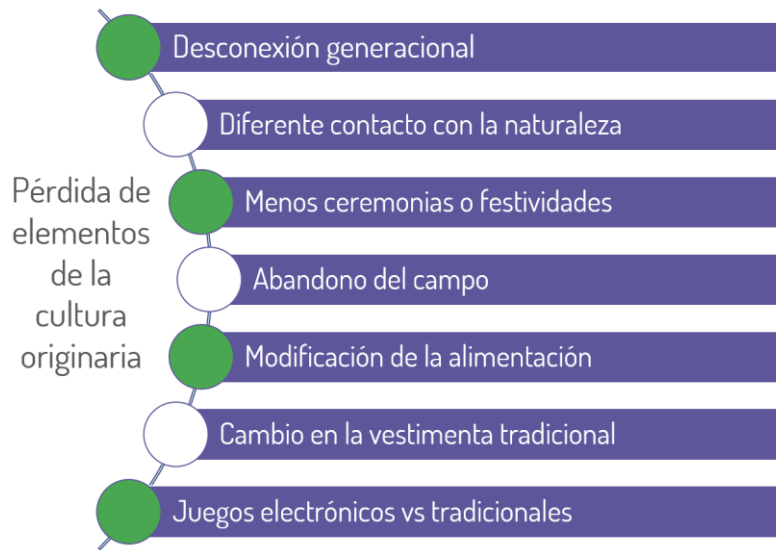
En Chalam, hay niños y jóvenes que tienen ánimo de aprender de la música indígena existente, la cual está ligada a la religiosidad y a la tradición de ancestros con instrumentos locales como el arpa, el violín y la guitarra. Algunos lo logran de forma individual por tener familia en la tradición musical, y otros se han empezado a formar en el centro comunitario que se construyó hace un par de años en vinculación con el Colegio de Bachilleres y una fundación.

Entre las localidades de la Península, de forma tradicional se aprende a tocar los instrumentos para el baile de la Jarana. Resalta Teabo, en donde los concedores mencionaron que se considera a la comunidad como cuna de músicos, pues se han formado conjuntos y orquestas. Entre ellas está la orquesta de Óscar Pot, quien es maestro de música actualmente en el programa de Todo para Todos. En Tiholop, los jóvenes, cuando no están estudiando, también buscan aprender la música de sus familias.

Pérdida de los elementos de la cultura originaria

Como ha podido verse, en este apartado se exponen actividades tradicionales y comunitarias que se valoran en las localidades o reflejan sus modos de vida, anticipándose en algunos casos que su continuidad está en riesgo por diversos factores. En esta sección se aborda con mayor intención los factores que representan una amenaza a la persistencia de las prácticas valoradas, a partir de ejemplos incluidos en los informes de las 14 comunidades (Anexos) (esquema 5).

Esquema 5. Factores que amenazan la continuidad de prácticas culturales valoradas



Fuente: Elaboración propia a partir de los informes comunitarios

Desconexión generacional

Las personas mayores son quienes conservan saberes y prácticas ancestrales pero la transmisión hacia nuevas generaciones no se ha mantenido, sino que la conexión se está perdiendo. Distintas causas se pudieron registrar, entre las principales están:

- Cuando los abuelos hablantes de lengua originaria conviven poco con sus nietos y nietas, sobre todo si las nuevas generaciones hablan más español.
- Hay cada vez más personas que tienen posibilidad de salir de la comunidad y al regresar pueden desvalorizar su cultura, sobre todo quienes no tuvieron las vivencias históricas que les dan arraigo.
- Está habiendo interés de las juventudes de cambiar su mirada para alejarse de lo tradicional, quizá para generar su propia identidad.

Algunos ejemplos en estos sentidos son los siguientes.

“Los abuelos hablan maya con población joven adulta porque aún tratan de comunicarse en maya, pero con los nietos casi no, porque ya no lo hablan” (Quintana Roo).

“Hay jóvenes que salen de la comunidad para ir a estudiar o trabajar y vuelven con la idea que solo tienen que hablar español y se alejan de las raíces de su pueblo originario” (Chiapas).

“A pesar de que algunas familias incluyen a los NNA para participar en la quema de velas u otras prácticas, para los adultos es dudoso que los jóvenes continúen con las tradiciones pues aseguran que tienen otra mentalidad” (Campeche).

Diferente contacto con la naturaleza

Las condiciones de desarrollo de los pueblos y la movilidad de su población a zonas urbanas, han traído como consecuencia cambios en la profundidad del respeto a la naturaleza. Ello se manifiesta en un mayor desconocimiento de plantas medicinales o alimentos de la milpa y la montaña.

“A pesar de que muchos pobladores consumen hierbas, hay personas que saben que sus abuelos conocían más plantas medicinales, pero por la migración, ya no usan algunas de ellas debido a que ciertas hierbas no crecen en la región” (Campeche).

“He visto las montañas, no había mucha gente viviendo, había muchas cosas buenas, había sembradíos de plátanos, naranjas y mucha tierra libre, muchos animales, ahora ya no hay. Antes los abuelos decían que la comida se consigue, ahora sólo el sufrimiento” (Chiapas).

“Es importante que niñas y niños se involucren en esas actividades... hoy en día, se van perdiendo, se van olvidando; prácticas como la meliponicultura, el trabajo de milpa, en huertos, en plantas medicinales mayormente. En los pueblos lo saben los adultos mayores, a los jóvenes y niños no se les enseña, creen que la mentalidad de los padres es que mejor trabajen en la ciudad” (de Yucatán).

Menos ceremonias o festividades

Cambios en el valor de la espiritualidad y la existencia de muchas religiones en la comunidad, han generado el abandono de algunas prácticas comunitarias. Tal es el caso de rituales en torno a las siembras y cosechas o de ceremonias de agradecimiento.

“Actualmente hay muchos niños, jóvenes, que no saben por qué se hace, por ejemplo, el *Jéets Méek*, o cuál es la finalidad, y también el *Ch'a' cháak* que ya no se hace y casualmente mi suegro hace. Entonces, mi hijo el más pequeño dice: ‘abuelito, ¿por qué vas a poner el pozol?’, y le dice, ‘no es pozol, es *sakab*’” (Yucatán).

“Los dueños de los lugares sagrados se sienten bien cuando son venerados. Este año, la sequía se prolongó y las personas mayores se organizaron para hacer una ceremonia en la montaña. No pasó mucho tiempo después de realizar la actividad cuando empezó a llover. En la actualidad, esta práctica ha cambiado significativamente debido a factores como nuevas religiones” (Chiapas).

“La mentalidad de un templo: te empiezan a decir de cosas y se empiezan a sentir mal, pues ya no lo hacen y lo van dejando, es lo que pasó, pero en la comunidad ya ahorita la juventud no sabe qué cosas se hacían” (Campeche).

Abandono del campo

Está sucediendo que en algunas comunidades hay alejamiento de las labores en la milpa y otros cultivos, con las consecuencias de debilitamiento de la cultura agrícola. Ya sea por causas sociales, como la migración o la falta de parcela o por factores de la naturaleza que afectan cosechas.

Algunos ejemplos de lo anterior son:

“Como siempre platico con mi familia, pues antes iba hasta el monte y te traes lo que siembras, y ahorita ya no, lo queremos todo comprado, se hace más fácil hacerlo, eso nos va dañando digo yo” (Quintana Roo).

Una estudiante comparte que su familia no tiene terreno para sembrar, por eso le gusta ir con su abuelita para aprender de la milpa, es ella quien siembra, pues el abuelo sale mucho a trabajar fuera de Tzajalch'en (Chiapas).

“Antes para estas fechas en las milpas ya se estaban cosechando los elotes nuevos. Había personas vendiendo sus ibes [frijol blanco], y frijoles tiernos, semillas de calabazas, pero ya han pasado dos años que no veo a las personas vender sus productos de la milpa” (Quintana Roo).

“Se señala que la producción ha disminuido en comparación con los años anteriores debido a factores asociados al cambio climático como son la falta de lluvias y la presencia de animales salvajes que dañan los cultivos” (Yucatán).



Modificación de la alimentación

Se ha ido perdiendo el uso de alimentos tradicionales y/o de recetas típicas comunitarias con el mayor acceso a productos del campo no local o a comida procesada. Esto, por cierto, más allá de lo cultural, se manifiesta en desnutrición y en el desarrollo de enfermedades como la diabetes.

Una madre de familia manifestó que ha habido un aumento en el consumo de comida chatarra por parte de los estudiantes debido a la venta de golosinas en la escuela (Campeche).

Una estudiante de Cobach compartió que cuando está en la escuela come más Sabritas y refresco de las tiendas cercanas, eso pasó también en la pandemia. Y un señor comentó: “quienes no tenemos parcela, llegamos a comprar todo” (Chiapas).

“A veces para cuando no tienes tiempo o igual, las mamás hacen mucho por comprar comida rápida, sea salbutes, panuchos, todo eso. Y lo que no faltaría es refresco, es lo que se está acostumbrando ahora” (Quintana Roo).

Cambio en la vestimenta tradicional

Desde hace tiempo se observa mayor sustitución de forma de vestir de la comunidad, debido al desconocimiento de las prácticas tradicionales o al mayor acceso frecuente a ropa comercial. Este cambio es más notable en hombres que en mujeres.

“Ahorita los muchachos ya muy pocos saben urdir, muy pocas muchachas saben urdir, muy pocas muchachas saben bordar, muy pocos muchachos saben hilo contado o muchachas hilo contado, los muchachos ya no van a leñar, los muchachos ya no desyerban, o sea, son cosas que ya no se hacen porque los padres de familia no nos paramos a enseñarles esa parte” (Yucatán).

“Cuando regresan de trabajar en las ciudades de nuestros estados de la República, ya traen las ideas de esas grandes ciudades, la música, el modo de vestirse, las ideas de cómo comunicarse [...], ya traen otro lenguaje, y se olvidan y se están desarticulando de la cultura tan rica que tienen los Altos, ya no quieren ponerse el traje tradicional” (Chiapas).



Juegos electrónicos vs tradicionales

La socialización entre niñas y niños ha cambiado. Varios juegos y convivencias fueron sustituidos por actividades de entretenimiento que implican tecnología (televisión, celular, computadoras en *ciber*).

Comparten en testimonio:

“Nosotros fuimos de la generación de los juegos tradicionales como el balero y las canicas. Los juegos de pesca-pesca, de pájaros encantados. Actualmente, todos mis sobrinos no juegan nada de eso. Lo que sí tienen son sus videojuegos” (Yucatán).

“En la actualidad, algunos niños pasan más tiempo en actividades de entretenimiento, como ver televisión, en lugar de participar activamente en tareas tradicionales o de colaboración en el hogar. Esto representa un reto para la preservación de las prácticas comunitarias y la conexión con la cultura maya” (Yucatán).

4. Estrategias escolares para la revitalización de la lengua y la cultura originaria

En este apartado se presenta una serie de estrategias escolares para revitalizar las lenguas y las culturas originarias recuperadas en las 14 comunidades del estudio. No se trata necesariamente de prácticas ejemplares o de uso generalizado en las escuelas, son iniciativas aisladas producto de diversas acciones individuales, de un colectivo de maestros o de una región escolar (como el festival de las lenguas maternas de Yucatán), pero que se considera importante destacar como un esfuerzo de las escuelas por preservar las lenguas y las culturas indígenas y vincularse a las comunidades. Se presentan primero algunas estrategias enfocadas en la preservación de las diversas lenguas, y enseguida ejemplos de estrategias educativas más referidas a los elementos de la cultura, aunque en varios momentos ambos tipos de estrategias se relacionan (esquema 6).

Esquema 6. Estrategias escolares para la revitalización de las lenguas y las culturas originarias



Fuente: Elaboración propia a partir de los informes comunitarios

a) Estrategias para la preservación de las lenguas originarias

- **La inmersión en la lengua originaria**, se ha considerado un enfoque necesario por parte de algunos docentes para revitalizar y preservar la lengua. Comenzar a enseñar desde la primera infancia, tanto en el hogar como en la escuela, es un paso fundamental para mantener vivas las conexiones culturales y garantizar que las futuras generaciones puedan comunicarse en su lengua materna.

La incorporación de cantos, material en lengua maya y actividades culturales en la vida cotidiana de la escuela es un mecanismo de inmersión que algunas utilizan. Una profesora entrevistada mencionó que ella inicia el día con cantos en lengua maya y tiene material en lengua maya en su salón. También comentó que aprovechan los lunes de homenaje para entonar el himno nacional en maya; hay grupos que presentan adivinanzas o alguna “bomba” (rima corta característica de Yucatán) en lengua. Asimismo, hacen uso del maya con los alumnos de una manera informal fuera de las aulas.

La oferta de cursos y talleres por parte del municipio en Teabo, desde su área de lengua maya y cultura, es otra estrategia para fomentar el aprendizaje o conservación del maya. Se ofrece a niños y a personas adultas. La capacitación de docentes en la enseñanza de esta lengua es esencial. El director de la secundaria ha gestionado con el municipio la asignación de maestros de maya para formar a sus docentes en el dominio de la lengua originaria y contribuir a la relación educativa con sus estudiantes.

- **Enseñar la lengua originaria de manera completa e integral**, se basa en un enfoque continuo y progresivo, que comienza con la escucha y el habla en la primera infancia y se extiende hasta llegar al dominio de la comunicación escrita. A lo largo del estudio se encontraron pocas personas que declararon un dominio de la escritura de la lengua originaria, sin embargo, mencionaron algunas estrategias en este sentido, particularmente en las lenguas tsotsil y maya.

Algunos docentes señalaron que buena parte de sus estudiantes, desde el nacimiento, son expuestos a su lengua materna en el hogar y en la comunidad. Esta exposición temprana sienta las bases para el aprendizaje y el dominio de la lengua.

La lengua tsotsil ha avanzado en términos de estandarización y gramática, lo que beneficia a docentes para apoyar a NNA en el proceso educativo de dominio de su lengua pudiendo acceder a textos en tsotsil. Además, se observa que la comunicación entre alumnos aún se realiza principalmente en tsotsil.

Los docentes de la primaria indígena de Teabo implementan estrategias como la escritura maya en el pizarrón, materiales visuales, dinámicas grupales para fomentar el diálogo y la participación activa de los estudiantes en el aprendizaje de la lengua. Una maestra implementa la actividad del tendadero de palabras en maya donde van integrando nuevo vocabulario en orden alfabético junto con dibujos a lo largo del año escolar.

En Campeche se mencionan iniciativas como la participación de los jóvenes en cápsulas de radio y traducciones de ch'ol, lo que fortalece su comprensión de la lengua y también les brinda oportunidades económicas. Esto es una prueba de cómo el aprendizaje de la lengua originaria puede ser integral, abarcando no solo el aspecto educativo, sino también el social y económico.

- **Lograr un bilingüismo efectivo**, es fundamental que los niños sean competentes en su lengua materna y en una segunda lengua, generalmente el español, sobre todo en contextos donde coexisten dos o más lenguas. Aquí se presentan algunas de las estrategias y enfoques que se utilizan en algunas escuelas.

- Gradualidad en el uso de las lenguas: mencionó un maestro tseltal que en teoría "En primer grado, enseñar con el 80% de la lengua materna y después ir disminuyendo en el 3er grado (50-50) y al final en sexto grado tener en el aula el 90% de español y el 10% de la lengua materna de los niños". Sin embargo, en el trabajo de campo se encontró que aún está poco definida la estrategia de enseñanza y uso del idioma materno en los horarios de clase. Cabe señalar que la enseñanza del español es una petición frecuente de padres y madres, ya que hay familias que desean que en la escuela se hable sólo el español desde el preescolar.

- Inclusión de ambas lenguas en el aula: docentes de las escuelas indígenas adaptan sus enfoques pedagógicos para incluir tanto la lengua materna como la segunda lengua en la enseñanza. Esto significa que las clases se estructuran de manera que permitan el uso y comprensión activa de ambas lenguas. Los docentes dicen fomentar la comunicación activa de los estudiantes en ambas lenguas, lo que les permite comprender y expresarse en su lengua materna y en español.
- Respeto por la lengua materna: algunos docentes mencionaron la importancia de respetar la lengua materna de los niños. Buscan adaptarse a usar términos y conceptos que pueden no ser comprensibles en español, lo que facilita el proceso de aprendizaje y comprensión de los contenidos y el desarrollo del bilingüismo.
- Inclusión de múltiples lenguas: en algunos contextos, observados en Calakmul, se incluyen más de dos lenguas en el proceso de enseñanza, como son español, maya y ch'ol (esto debido a que, como se ha señalado, en las escuelas indígenas de este estado los docentes son maya hablantes y no hablantes de ch'ol como las niñas y niños). Aunque esto puede ser un desafío, los docentes y los padres de familia reconocen la importancia de que los niños tengan la oportunidad de aprender múltiples lenguas para fortalecer su identidad cultural y sus habilidades comunicativas.
- Forzamiento controlado del español: aunque se enfatiza la enseñanza en la lengua materna, algunos docentes consideran importante introducir el español de manera más activa, sobre todo en Chiapas, incluso si esto supone un desafío para los estudiantes. En general incorporan ambas lenguas en el aula, pero le van dando énfasis al español en los grados superiores de la primaria, para facilitar la transición hacia la secundaria, donde la comunicación suele ser en español. Esto es relevante para preparar a los estudiantes para situaciones fuera de la comunidad donde la comunicación generalmente es en español.
- **Utilización de recursos educativos en lengua originaria**, como la lectura de cuentos y la creación de material didáctico, fundamental para el fortalecimiento de la lengua y su integración en el ámbito educativo.

La lectura o narración de cuentos en lenguas originarias es una práctica relevante en el ámbito escolar. Se mencionó cómo, antes de la pandemia, en la primaria indígena de Teabo existía una estrategia de lectura en maya como parte del Programa Nacional de Lectura. Esta actividad se realizaba semanalmente y abarcaba a todos los grados (al momento de la entrevista aún no habían retomado esta estrategia, estaban priorizando la atención al rezago escolar).

Además de la lectura y los cuentos, el uso de material didáctico en lengua originaria es esencial. Los docentes de primaria indígena de Tiholop, utilizan la lengua maya en sus actividades diarias,

como dar indicaciones y exponer temas. También han elaborado materiales educativos en maya, incluyendo loterías, memoramas y libros de animales y plantas.

Un maestro participó en la elaboración de libros de texto en maya, que recientemente llegaron a su escuela, los cuales incluyen un audiolibro que hizo tres años atrás con cuentos y leyendas en algunas narraciones de la sabiduría maya. Él espera que este material sirva de inspiración para sus estudiantes.

b) Estrategias para la preservación de los saberes locales

- **Enseñanza contextualizada**, es un enfoque educativo que pone valor en la cultura, la lengua y las tradiciones de la comunidad. Permite que los estudiantes se involucren activamente en su aprendizaje al relacionar los conceptos académicos con su vida diaria.

Uno de los ejemplos más destacados de esta enseñanza es la integración de saberes locales en el currículo escolar. En las entrevistas fueron mencionados temas, que se han convertido en parte de la enseñanza de niños y niñas, como las plantas medicinales, las lenguas maternas, animales autóctonos, comidas tradicionales y vestimenta. Los docentes han trabajado en la creación de materiales educativos que reflejen estos aspectos culturales y lingüísticos.

Algunos docentes han desarrollado estrategias pedagógicas donde utilizan elementos familiares para los estudiantes, como juguetes tradicionales, cuentos y relatos en lenguas originarias. En otras estrategias, se promueve un aprendizaje significativo y relevante al conectar los conceptos académicos con la cultura local y las experiencias cotidianas de los estudiantes, como cuando las matemáticas se abordan desde la perspectiva de la aplicación práctica en situaciones reales, como la siembra de hortalizas o la medición de terrenos.

En el testimonio de un estudiante universitario que ha experimentado una interacción estrecha con la comunidad en su carrera, los temas de estudio están relacionados con los saberes locales, como la apicultura, el trabajo del suelo, la preservación de las hortalizas y las artesanías.

- **Integración de prácticas comunitarias en la educación escolar**, es una estrategia para fortalecer el conocimiento de las tradiciones locales por parte de los estudiantes. Con base en los testimonios proporcionados, fue posible identificar algunas estrategias para lograr este objetivo.
 - Preservación de las tradiciones y prácticas comunitarias: en algunas escuelas se imparten conocimientos sobre las tradiciones del pueblo, los maestros alientan a los alumnos a investigar y aprender sobre estas tradiciones. También aprenden a documentar y describir las prácticas



comunitarias. En preescolar y primaria se fomenta la expresión artística y creativa, como el dibujo y la expresión de experiencias durante festividades.

- Actividades prácticas: en algunas secundarias y preparatorias, se realizan actividades de elaboración y transformación de medicina tradicional, procesamiento de café, apicultura y comercialización de miel de abeja y el rescate del traje tradicional. Estas actividades prácticas involucran a los estudiantes en la preservación de su cultura y les brindan habilidades útiles relacionadas con sus tradiciones, algunas maestras alientan a sus estudiantes a retomar la confección de su vestimenta tradicional.

- Exploración del entorno local: algunos docentes fomentan la exploración del entorno local, lo que permite a los estudiantes observar y apreciar las características naturales y culturales de su comunidad. Realizan salidas al campo con los estudiantes para que experimenten de primera mano cómo se llevan a cabo las prácticas comunitarias, como la siembra de la milpa y el riego de las plantas.

- Siembra y cuidado de plantas y animales: en la educación preescolar, se promueve la creación de huertos para fomentar la producción y consumo de alimentos locales nutritivos. Esta práctica busca crear conciencia sobre una alimentación sana y la importancia de la autosuficiencia alimentaria. También se implementan actividades prácticas, como la siembra de maíz y el cuidado de animales para que los niños comprendan cómo crecen y se desarrollan las plantas y los animales en su entorno, fortaleciendo su conexión con la naturaleza y las prácticas locales.

• **Participación de NNA en festividades, festivales y concursos** en el contexto escolar como herramienta educativa para promover la conservación de la lengua y la cultura indígena. Estas actividades están orientadas a reforzar el orgullo y la identidad cultural de los estudiantes y también a fortalecer la conexión entre la comunidad y la educación.

- Integración de la lengua de la comunidad en actividades especiales como el día de la madre o del amor y la amistad, buscan que se hagan en lengua originaria como estrategia de promoción de la misma.

- Concursos y presentaciones en las escuelas: los concursos, en este caso de diversos textos en lengua maya y las presentaciones, son prácticas escolares para que niños y niñas muestren lo que han aprendido sobre las prácticas comunitarias a sus compañeros y maestros. La organización de concursos de poemas en lengua indígena, en este caso en ch'ol, ha sido una forma efectiva de alentar a los estudiantes a practicar y preservar su lengua materna.



Estas actividades buscan motivar a NNA y a las familias a participar y fortalecer la presencia de la lengua y el reconocimiento de los elementos de la cultura local. Sin embargo, también puede implicar un riesgo en el sentido de darle realce a la competencia y a la estética, en lugar de recuperar el sentido profundo de las festividades y valores de la cultura originaria.

- Día de muertos: la celebración del Día de muertos en las escuelas, donde los estudiantes llevan objetos y elementos de sus hogares para crear altares conmemorativos, fomenta la participación activa de los niños en la preservación de sus tradiciones. Esto les permite compartir sus costumbres y rituales con otros.

• **Construcción de la identidad cultural y el orgullo por la herencia lingüística y cultural**, son componentes esenciales de la revitalización de la cultura comunitaria. Basándonos en los testimonios proporcionados, se destacan algunas de las estrategias que fueron mencionadas.

- Sensibilización y conciencia cultural: algunos docentes y supervisores reconocen la importancia de crear una conciencia constante entre los estudiantes sobre la relevancia y el valor de la lengua originaria en la vida cotidiana y en la preservación de la identidad cultural, proporcionando información sobre la historia, la cultura y la importancia de la lengua.

- Fomentar el orgullo en el uso de la lengua: muchos docentes mencionaron que animan a sus estudiantes a estar orgullosos de su lengua materna. Este fomento del orgullo se refleja en la promoción del uso activo de la lengua en las aulas y en actividades cotidianas. Un maestro enfatizó la importancia de reforzar y reivindicar la lengua maya en lugar de considerar que se está perdiendo, cambiar la percepción de que la lengua está en declive y, en su lugar, destacar su valor y vitalidad.

• **Capacitación docente especializada**, desempeña un papel fundamental en la promoción y preservación de las lenguas originarias. Se destacan varias estrategias mencionadas para lograr una capacitación docente efectiva en este contexto.

- Formación integral de maestros: para una enseñanza adecuada de la lengua originaria, es necesario proporcionar una formación completa a los maestros. Esto debe incluir no solo la competencia lingüística, sino también la transmisión de tradiciones, juegos, cuentos y otros recursos. La capacitación no se limita a la mera competencia en la lengua, sino a la habilidad de enseñar de manera efectiva y culturalmente relevante. Algunos maestros han sido formados en este sentido, pero perciben que los docentes más jóvenes tienen carencias hasta en el dominio de la lengua.



- Selección basada en la identificación cultural: los docentes con más años de servicio en la modalidad indígena consideran que se deben respetar los criterios de selección de nuevos maestros, que incluyen el conocimiento de la lengua y su identificación con la cultura originaria.
- Formación continua y actualización: varios docentes han recibido una formación continua y actualización en la enseñanza de la lengua originaria, conociendo diferentes prácticas educativas para adaptarse a sus estudiantes.

En entrevista con una supervisora de zona de escuelas de modalidad indígena, se señalaron los retos para poder hacer una educación de calidad en esta modalidad: contar con un enfoque y recursos para enseñar el idioma maya; atender la formación de los maestros ya que muestran resistencia o inseguridad para enseñar en maya debido a la falta de programas y material didáctico adecuado, y que los docentes, como hablantes de maya, comprendan la relevancia de enseñar la lengua y sean los primeros en estar convencidos de su importancia.

- Finalmente, se presenta un listado de **estrategias de aula** mencionadas por los docentes:

- Entrevistas y visitas a hogares: algunos docentes promueven la realización de entrevistas y visitas a los hogares de la comunidad por parte de sus estudiantes, donde NNA tienen la oportunidad de aprender de las personas mayores y adquirir conocimientos específicos sobre prácticas tradicionales, como la fabricación de carbón o la producción de miel.
- Museo comunitario: docentes aprovechan el museo comunitario en su localidad como recurso pedagógico para abordar con los NNA las tradiciones, costumbres y la historia del pueblo.
- Proyectos de aula: docentes emplean proyectos de aula para enseñar acerca de las prácticas comunitarias. Por ejemplo, los NNA investigan el uso de plantas medicinales y, en algunos casos, visitan la casa de un compañero para observar y aprender sobre los animales que allí se crían.

En ocasiones, la escuela desempeña un rol significativo en la enseñanza de tradiciones y festividades como es la celebración del Hanal Pixán o Día de muertos.

Una maestra de preescolar organiza talleres relacionados con la agricultura orgánica, donde los niños exploran conceptos de siembra y consumo de alimentos orgánicos, fortaleciendo su conexión con la tierra y la cultura agrícola.

- Comparativa cultural: se llevan a cabo actividades que involucran a los NNA en una comparativa cultural. Los docentes les enseñan a identificar similitudes y diferencias entre las tradiciones y costumbres de su comunidad y las de otras regiones del país. Además, los niños suelen compartir





palabras en ch'ol que han aprendido, y los docentes facilitan un intercambio de saberes en el aula, donde otros alumnos ayudan a traducir y se buscan similitudes con otras lenguas mayenses.

5. Reflexiones finales

Como ha podido apreciarse en los resultados de este estudio, las comunidades visitadas conservan en distinta medida sus saberes, valores, costumbres y festividades culturales, aunque es notoria la pérdida de muchas de sus tradiciones. Los factores que han contribuido a este proceso gradual de abandono de su cultura se presentaron en los distintos apartados de este documento (particularmente en el segundo y el tercero); se retoman algunos.

Muchas de las festividades y ritos que se practican tradicionalmente en las comunidades están asociados a la religión católica. La fragmentación que trae la aparición y proliferación de nuevas organizaciones religiosas ha contribuido al abandono o pérdida de dichas prácticas. Estas organizaciones han traído consigo la desacreditación y el desprestigio incluso de algunas prácticas muy arraigadas como las de medicina tradicional, interrumpiendo con ello la transmisión de saberes en ese campo a las nuevas generaciones.

Los productos comestibles industrializados o “comida chatarra” es una gran amenaza que avanza con paso firme en las comunidades,⁴ la preocupación no se limita solamente a su impacto en la salud y en la economía de los habitantes, conlleva como daño colateral el gradual abandono en el consumo de productos naturales, de producción local y cuyos procesos de preparación implican conocimientos y prácticas que se van abandonando. Varios testimonios obtenidos señalan que niños y jóvenes prefieren su consumo por encima de sus alimentos tradicionales. Este cambio en los patrones de alimentación impacta, además, en la valoración e importancia que se le da a la producción en la milpa.

La pérdida de las lenguas originarias es uno de los principales factores por los que se debilitan los saberes y prácticas comunitarias. Los adultos y jóvenes que salen a otras localidades, principalmente a ciudades medianas o grandes para trabajar, reciben burlas por no hablar español o no hacerlo con fluidez y se avergüenzan de hablar su lengua; las madres prefieren que sus hijos hablen español para no ser discriminados, dejando así de enseñar su lengua materna y exigiendo a la escuela que sólo se instruya a los niños en español. El que las nuevas generaciones,

⁴ Cabe aquí recordar que México ocupa el primer lugar mundial en consumo de refrescos y Chiapas es el estado donde más se consume; en este estado, cada persona toma en promedio 2.25 litros de Coca-Cola (u otra variedad de refresco) al día. La razón, entre otras, es la poca accesibilidad de agua potable de calidad y en cantidad suficiente para sus habitantes. Si bien existen campañas para advertir a los consumidores sobre los riesgos del consumo excesivo de estas bebidas carbonatadas, no toda la población sabe leer o habla español.



esto es, niños, niñas y adolescentes no hablen su lengua originaria, produce una ruptura en la transmisión de conocimientos por parte de sus abuelos, quienes poseen la sabiduría ancestral y están muriendo sin poder compartir su conocimiento.

Estas fracturas culturales, junto a problemas estructurales como la pobreza y la discriminación que experimentan las comunidades, las hace más vulnerables a adoptar prácticas externas de modelos sociales ajenos a su cultura, cuya influencia se nota en la vestimenta, la alimentación y, en el caso de los NNA, en las formas de convivir entre pares y con sus padres y abuelos, en su sentido de pertenencia y en su arraigo a la comunidad. De aquí surge la invitación a reflexionar sobre la importancia de que los proyectos que se desarrollen en estos territorios cuenten con una real participación comunitaria, emanen de las necesidades y expectativas de las mismas comunidades, que partan de un conocimiento profundo de sus saberes y prácticas, de sus formas de organización, y estén acompañados con sus epistemologías, para no ser un factor más de colonización.

Bibliografía

- Dietz, G. y Mateos Cortés, L. S. (2011). *Interculturalidad y Educación Intercultural en México. Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos*. Secretaría de Educación Pública: Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe. Recuperado de: <https://www.uv.mx/iie/files/2013/01/Libro-CGEIB-Interculturalidad.pdf>.
- Huanacuni Mamani, Fernando. (2015). Educación comunitaria. *Revista Integra Educativa*, 8(1), 159-168. Recuperado de: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1997-404320150001000008&lng=es&tlng=es.
- Mendoza Castro, C. (2001). Pedagogía indígena: una visión diferente de hacer educación en Colombia. *Nodos y Nudos*, 2(10). Recuperado de: <https://doi.org/10.17227/01224328.1161>.
- Page Pliego, J. T. (2019). Dulce exterminio: refresco y cerveza como causa desencadenante y complicaciones de la diabetes en mayas de Chiapas, México / Sweet extermination: Soda and beer, as trigger cause and complications in diabetics, among high land mayans of Chiapas, Mexico. *Medicina Social Social Medicine*, 12(2), 87-95. Recuperado de: <https://socialmedicine.info/index.php/medicinasocial/article/view/1027>.
- Rogoff, B. (2003). *The cultural Nature of Human Development*. Oxford University Press. Recuperado de: https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/5062545/mod_resource/content/1/Rogoff-The%20Cultural%20Nature%20of%20Human%20Development-Oxford%20University%20Press%2C%20USA%20%282003%29.pdf.
- Sartorello, S. C. (2022). Zonas educativas liberadas para el buen vivir: las Milpas Educativas de la REDIN en México. En *Tejiendo diálogos y tramas desde el Sur-Sur. Territorio, participación e interculturalidad*. Universidad Iberoamericana. Recuperado de: https://www.uv.mx/personal/romendoza/files/2022/05/TEJIENDO_DIALOGOS_OK.pdf.
- Schmelkes, S. (2023). *Epistemic justice and the knowledge commons for lifelong and lifewide learning*. Recuperado de: <https://www.unesco.org/en/articles/epistemic-justice-and-knowledge-commons-lifelong-and-lifewide-learning>.
- Schmelkes, S. (s/f). *Las implicaciones de la justicia epistémica en la educación intercultural e inclusiva*. En prensa.